28 DE JULIO DE 2002. AÑO 6. Nº 311



EL HOMBRE DETRÁS DE JOSÉ DE ZER
BUSTER KEATON EN BUENOS AIRES
EL TANGO SEGÚN VICTORIA MORÁN
EL JARDÍN DE LA CASA YRURTIA

PACTO DE AMOR



CUÁL FUE EL SECRETO DE MATILDE URRUTIA, LA MUJER DE PABLO NERUDA.
Y CÓMO HICIERON PARA OCULTARLO DURANTE 35 AÑOS.

RADIO GAGÁ

Si muchas de las ideas, descubrimientos y creaciones del arte y la ciencia han sido obra de personajes de la más pulida aristocracia, eso se debía en buena medida a que estos sujetos solían tener algún tiempo de ocio. El duque de Edimburgo acaba de aportar lo suyo a la cuestión con una brillante sugerencia para terminar de una buena vez con uno de los problemas más urgentes que vive la ciudad de Londres: el de los embotellamientos de tránsito. Durante una conversación mantenida en los últimos días con miembros de la Asamblea de Londres, en el marco del acto de apertura de la Alcaldía por parte de la reina, el duque –que ya cuenta sus largos 81 años– habría comentado que "por supuesto que el problema de Londres son los turistas. Ellos causan las congestiones de tránsito. Si pudiéramos terminar con el turismo, podríamos detener los embotellamientos". Ante tal declaración Jeannete Arnold, jefa de la cartera de Turismo, declaró al diario *Evening Standard* que el príncipe Philip, duque de Edimburgo, "parece tener una visión un tanto extraña acerca de Londres. El tipo de visión que sólo tienen aquellos que viajan únicamente en limusina".

Cuando la marcha se pone dura, los duros se ponen en marcha

El gremio de los actores porno está que arde: el Viagra está haciendo estragos entre los hombres y las mujeres –con mayor competencia y exigencias, respectivamente– de la industria. Como en "Popstars", todos pueden ser estrellas y los veteranos del rubro sienten que los nuevos compiten en condiciones desiguales. El experimentado y casi cuarentón Kyle Stone asegura que, si pudiera entablar una demanda a los fabricantes de la droga de la potencia sexual, lo haría: "Yo tenía una carrera antes de este invento, y me arruinaron. Ahora aparecieron todos estos chicos lindos, los Viagra Boys, y mi teléfono ha dejado de sonar". Al parecer, la cantidad de actores de la industria que utilizan el Viagra asciende ya al 90 por ciento. Stone no para de quejarse: "Estoy formado a la vieja usanza: soy un exhibicionista nato al que le gustan mucho las mujeres, así que me estimulo naturalmente".. Las chicas del sector también tienen sus reclamos. Una tal Renée, de 22 años (e iniciada a los 20), dice: "Una sabe que están usando Viagra porque se les ponen rojos el pecho y el rostro. Es desagradable. Aparte, no nos gusta trabajar con alguien que tiene que usar eso porque, si necesitan tomarlo, una siente que no es suficientemente atractiva". Pero las nuevas generaciones de Viagra Boys parecen haberles caído en gracia a los directores y productores de cine porno, que pierden menos tiempo en la preparación de cada toma, redundando esto en un sensible abaratamiento de costos. Así que pedirles su opinión al respecto no tiene sentido; nada de esto los calienta ni un poquito.



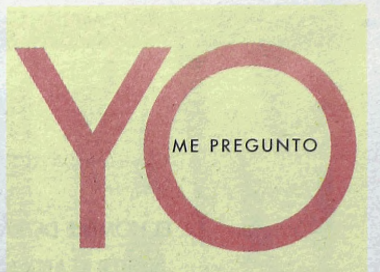


Canción animal

Desde que aparecieron los Pericos y "El ritual de la banana" hizo estragos en los cerebros adolescentes, la industria discográfica no se animaba a presentar en escena a semejantes pajarracos cantores. Y todo se lo debemos al productor Scott Haynes y su hallazgo: Carla, un loro de la especie conocida como "dos cabezas amarillas", que canta el tema destinado a convertirse en todo un hit: "Soy un pollo verde" (además de "En algún lugar del arcoiris", la canción del *Mago de Oz* popularizada por Judy Garland). "Pollo verde" fue grabada a dúo con el tal Haynes, pero cada parte fue registrada por separado; "como *Duets* de Frank Sinatra", compara sin vergüenza. Probablemente el disco tarde en llegar hasta las tierras de Bandana y Diego Torres, pero mientras tanto se pueden escuchar fragmentos de otras canciones grabadas por animales, tales como "Ugly dogs need more love" ("Los perros feos necesitan más amor") y "Cat-A-Tonic" en el sitio PETcds.com.

La Revolución Cultural ronca

China es un país enorme y demasiado poblado como para andar desmereciendo los logros de quien resulte consagrado ganador de la competencia "En busca del ronquido más fuerte" de cada ciudad. Claro que el campeón de los ruidos molestos no se irá a su casa con las manos vacías, sino que recibirá un tratamiento gratuito para su problema... "y esto es sólo el primer premio". Aunque todo tiene su precio: según el *Beijing Morning Post*, los concursantes son llevados a una habitación donde prácticamente se los encadena a una máquina que registra los decibeles de sus ruidos mientras duermen. A la espera de los resultados finales del evento, un tal Sr. Wang arriesgó que no tiene dudas de que él roncó más fuerte que todos sus competidores: "Puedo vencer a cualquiera. ¿Cuántos pueden asegurar que sus ronquidos en el tren despertaron a los pasajeros a varios vagones de distancia?".



¿Cómo es una "interna sucia"?

Se logra con la mezcla de elementos poco limpios.
Andrés, el tío inolvidable, de viaje

La suciedad es acumulativa, puede taponar la salida.
Rodolfo, el primo de Gerlingham

Claro, ¡después se lavan las manos!
Petrus, tandilero de madera

Están en cosas más urgentes que la limpieza.
Claudio, el personaje amigo

En una interna sucia, sólo cambian de ropa.
Dany, el bravo al volante

A los de esas internas, hay que internarlos.
Tatahel, reformador frustrado

No son sucias, están algo percudidas.
Alice, grafóloga de nuevo hábitat

Una interna sucia se arregla con soda cáustica.
Néstor, de Laneus

Una interna sucia es una presa que no se higieniza.
Chuli, amigo de sus amigos

Depende de a interna: si a interna está sucia da uz menos uminosa. Si a interna está impia da mejor uz. Hay que tener as internas siempre impias.
iiana de Anús

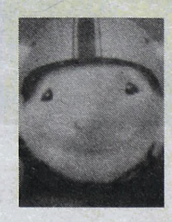
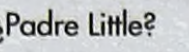
Es una que todavía no pasó por un banco de Moneta.
El Negro, de Neuquén

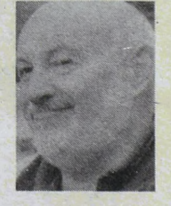
Hay una fórmula: moral anémica x varios = interna sucia.
El Cofa, desde su corralito mental

Hay internas sucias que pretenden transformarse en oro.
María, la lejana

Como una vagina.
Patti el Rico, desde el hondo bajo fondo

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
¿Por qué el frío da ganas de hacer pis?



¿Padre Little?


¿Stuart Farinello?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar



POR RODRIGO FRESÁN, DESDE BARCELONA

UNO Medio siglo desde que la Jefe Espiritual de la Nación entrara en la eternidad –o algo así– es mucho tiempo pero, parece, nunca demasiado. Esta mujer se sigue muriendo, como atrapada y atrapándonos en un *loop* que se muerde la cola, como si hubieran sampleado su último aliento, como si nos obligara una y otra vez a morirnos con ella. Supongo que los que allí estuvieron lo recuerdan a la perfección: la voz en la radio informándoles en una noche de invierno que también ellos –tristes o eufóricos– eran parte del acontecimiento histórico. Supongo que fue uno de esos momentos inolvidables –como la llegada del hombre a la Luna o la caída del Muro de Berlín– en que la órbita del mundo parece alterarse porque todos contienen el aliento, porque nadie se atreve a respirar cuando alguien así ha dejado de respirar para siempre para que, a partir de entonces, los vivos respiren ella, siempre.

DOS Resulta tentador creer que todos los argentinos padecemos desde hace cincuenta años la maldición de esta mujer. Es bien sabido que en vida la movían un ansia de venganza digna del Conde de Montecristo y un odio generado en una sufrida infancia de novela de Dickens. Así, esta mujer quería que la amaran y quería que la odiaran. Así, esta mujer se hizo odiar por muchos a partir del amor de muchísimos. ¿Qué pensar entonces de la furia de faraona maldita que puede llegar a sentir su efigie nómade e inmortal después de todo lo que le ha pasado, lo que le hicieron pasar? Resulta también apropiado pensar que hay algo de mal karma en esa momia luminosa supuestamente atrapada –¿por qué no dudarlo? ¿No la habrán vendido para que engalane el museo privado de algún magnate loco?– bajo una losa de acero en las profundidades de un cementerio paquete donde el metro cuadrado cotiza a precio de *penthouse*. Resulta lógico –si pensamos y ordenamos una trama estilo gótico-argentino– que todo comenzó a pudrirse a partir de la lucha por ese cadáver que no se pudre y que parece flotar sobre la memoria o la falta de memoria de nuestro país.

TRES La muerte de Perón –y su cuerpo embalsamado y sin esas manos inmensas con las que bendecía a las masas desde ese balcón que estaba de antes pero que inventó él– es otra cosa. Si el crepúsculo de esta mujer es puro Poe, la noche que se le vino a Perón es Roger Corman. Una muerte divertida pero de bajo presupuesto. Perón se moría por vivir, mientras que esta mujer vivió para morirse en el momento justo, dejar un cadáver demasiado bien parecido y, por si esto fuera poco, resistente a los embates del tiempo. Esta mujer puso el cuerpo en vida y pone el cuerpo en muerte. Esta mujer nunca envejeció y no envejece ahora, ni siquiera en esta Argentina decrépita y senil. Esta mujer no arruga en este país en retirada porque se sabe dueña de un capital indevaluable y capaz de saltar todo corralito: la potencia de su leyenda. Pocas historias verdaderas mejor preparadas para la ficción. Esta mujer es más personaje que persona y puede funcionar cómo bandera de guerra, como abanderada de los pobres, como millonario capricho de Madonna. Parte de su peligro y vigor reside en su capacidad para simbolizar casi cualquier cosa según desde dónde se la mire. El problema es que nadie puede verla, pero todos la imaginan. Se sabe que es muy fácil acceder a la divinidad: alcanza con desaparecer.

CUATRO Y quizás ahí esté la clave. Esta mujer es una desaparecida más. Esta mujer está escondida, invisible pero cierta en la bóveda de su gloria blindada. De cuando en cuando –no creo que a ella le parezca suficiente– algún cuento, novela o película la trae a la superficie y la arranca de esa condena necrófila a la que la ha sometido el territorio más necrófilo de todos. Sí, la Argentina vive a través de sus muertos y es probable que todos seamos víctimas del mal karma que nos regaló esta mujer de mirada fulminante y rodete tirante y voz quebrada por la emoción de saberse agonizante e inmortal al mismo tiempo.

¿Seguro que estás ahí? ¿No será ya hora de mostrarte como se muestra a Lenin o a Ramsés y desanudar así tu maleficio? Quizá de eso se trate todo: de mostrarte. Nada te gustaba más que te contemplaran, ¿no? Aunque sea pagando entrada, a beneficio de lo que te parezca. Entonces, por fin, verte volver y ser millones. Mirarte de cerca un rato largo. Y después, ya era hora, ya pasaron cincuenta años, a otra cosa, a vivir, a evitar a esta mujer de una buena vez por todas, dejar de llorar por ella, Argentina, por favor, ¿sí?

MALDICIÓN ETERNA A QUIEN LEA ESAS PÁGINAS

Desde la muerte de Pablo Neruda y hasta su propia muerte, en 1985, Matilde Urrutia, tercera y última mujer del poeta, fue una de las viudas más dignas de Chile. Organizó con claridad la herencia de su marido, defendió cuanto hiciera falta su memoria y se comprometió políticamente como nunca antes lo había hecho. Sin embargo, tanto sus memorias como la extensa literatura panegírica dedicada al matrimonio ocultan el episodio más oscuro en la vida de la mujer que inspiró *Los versos del capitán*: sus años en la frontera peruana prostituyendo a un grupo de chilenas menores de edad, el escándalo diplomático que eso suscitó y las pruebas que, años después, el mismo Neruda mandó a eliminar.

POR SERGIO GOMEZ

La escena es la siguiente: un boliche decadente en el Perú, en Callao, que como toda ciudad puerto tiene una ventana límpida al mar y una trastienda hedionda y abigarrada en sus calles. De noche todo es peor. El calor del cabaret pobre, a media luz, oliendo a sudor, a humo de cigarrillos, a borracho cantando desesperado. En ese cabaret canta una chilena todas las noches con su guitarra, canta tonadas, canciones tristes y melosas. Una chilena, colorina, de rostro duro, pero bello. Es Matilde Urrutia, a quien nadie conoce y a quien nadie recordará después. Canta en medio de números de empelotamientos, magos marrulleros, comediantes cochinos y cantantes alcoholizados. Es la misma Matilde que diez años después inspirará, tal vez, algunos de los más bellos poemas de amor que se han escrito. La que treinta años después se convertirá en la heredera implacable del legado del poeta Pablo Neruda; y la que, de pasada, se transformará en una dama inmaculada, tan endiosada como su marido. La escena podría existir, pero se oculta, se oscurece en el pasado de esa mujer extraña, huidiza, que concita odios y defensas incondicionales.

Nació pobre, pero no miserable, de padres empobrecidos por los malos negocios. Nació en 1912 en la ciudad de Chillán, en el sur de Chile, una ciudad acostumbrada a feroces terremotos. Vivió en una casona de la calle Independencia, con patios amplios utilizados como predios para sembrar. El padre murió cuando ella cumplió apenas un año. La madre se dedicó a cultivar la chacrita de la casa plantando lechuga y porotos verdes, con lo que sobrevivían afligidamente. La madre, María del Tránsito Cerda, le enseñó a su hija que la pobreza era una enfermedad contagiosa de la que se debía huir. Desde que era muy pequeña, Matilde no quiso ser pobre: la pobreza amarraba y castigaba. A ella le gustaba definirse –lo escribió años después– como "un pájaro libre, sin ataduras". La infancia y la primera juventud quedaron ahí, transparente, idealizadas en la ciudad de Chillán. Matilde fue desde entonces una provinciana que sólo deseaba conocer el mundo, triunfar, escapar rápidamente del abrazo de la pobreza y la mediocridad. Desde pequeña cantó porque a su madre le gustaba que lo hiciera. La madre le aseguró convencida que sería una gran cantante y Matilde se lo creyó. Los veranos los pasaba en el campo, en Cohiueco, y durante el año estudiaba en la escuela España de la ciudad.

En 1925 vendieron la casa que tanto le costó al padre muerto, y escaparon de esa ciudad de provincia aplastante y aburrida; estaban decididas a cambiar de vida y Santiago las ilusionaba. Matilde tenía entonces 12 años.

En ese cabaret decadente del Perú, en 1944, Matilde cantaba tonadas tristonas todas las noches. Todavía soñaba con ser una gran cantante o actriz, pero su tiempo se agotaba y la vida no cambiaba para ella. Tenía treinta y dos años y ninguno de sus sueños de niña en Chillán se había cumplido. No era la primera vez que estaba en Perú: antes había estado sospechosamente invitada como "actriz", en un papel insignificante para una película titulada *La lunareja*, que nadie recuerda o que tal vez nunca existió. A comienzo del '43 se enamoró de un bailarín argentino con el que recorría las ciudades del norte de Chile y el sur del Perú; juntos, se ganaban la vida administrando espectáculos menores, patrocinando un conjunto teatral llamado Oper Ballet. Llevaban todo tipo de entretenimiento a pueblos chicos y ciudades anodinas. Matilde cantaba en esos shows nocturnos de baja categoría y recibía aplausos deslavados. Ella, que alguna vez creyó que cantaría en grandes teatros, tenía que conformarse con borrachos, jubilados y solitarios. Ella, que se consideraba "un pájaro libre, sin ataduras". No era su culpa: el negocio no andaba bien y su amante le exigía mejorar las ganancias del grupo. Pero para eso estaban las niñas que traían desde Chile, niñas jóvenes, sin la ingrata mezcla indígena, tal como las preferían los peruanos: chilenas puras, blancas y jóvenes.

Su madre quería lo mejor para ella. Lo mejor en esa época, recién llegadas a Santiago, era estudiar para ser profesora en la Escuela Normal. Profesor era la máxima meta para la clase media. Matilde dio los exámenes. Su madre aseguró que quedó seleccionada, pero como los cupos eran pocos terminó siendo excluida por sorteo. Otra vez la suerte, la mala suerte. Entró a estudiar al Instituto Comercial, donde aprendió una carrera práctica; a los pocos meses estaba trabajando. Vivían las dos en una casita pobre en la calle Lira, a la altura del 1900, cuando todavía el lugar eran sólo potreros vacíos y espaciosos. Allí también podían plantar hojas de menta, papas y flores. No era lo que ambas esperaban, pero se conformaron. Cuando Matilde comenzó a ganar dinero, se trasladaron a una casa en la calle Portugal pasando Matta, una casa pequeñita donde soñaba que alguna vez sería una gran señora, una famosa cantante que actuaría en grandes teatros y la gente la aplaudiría de pie. Sus sueños la henchían y la desesperaban a la vez. No resistía la estrechez de esa casa y la vida que llevaba. Quería más. Su madre le enseñó a obtener todo lo que deseaba, a esforzarse para conseguir cualquier cosa.

Matilde trabajó como empleada de segunda categoría en las tiendas Gath & Chávez, en Correos, en el Seguro Obrero. Pero su destino era el canto. Parte del dinero de su sueldo entonces se lo entregó a la profesora Consuelo Guzmán para que le diera clases. Matilde, por primera vez, sintió no sólo que progresaba estudiando canto sino que además en-



A comienzo de los años cuarenta, Matilde y su amante argentino compartían una pieza de una pobre pensión peruana. Allí repartían las ganancias obtenidas por las niñas chilenas traídas desde el sur, todas menores de 21 años, tal como les gustaban a los peruanos. Hasta que una noche cometieron el error de ofrecerle una niña a un funcionario de la embajada chilena.

Se hizo conocida en el nutrido círculo de amigos del poeta. Sirvió espontáneamente de enfermera en la casa donde Neruda debió reposar. Se enredó subrepticiamente. Viajó con Neruda y su mujer Delia por Europa. Se transformó en su amante. Y cuando Delia regresó a Chile, ellos siguieron viaje hasta recalar en la mítica isla de Capri, donde se casaron simbólicamente frente a la luna y él le escribió *Los versos del capitán*.

traba en un mundo que la alejaba de la pobreza y el anonimato. La misma profesora luego le sugirió ingresar a los cursos formales en el Conservatorio de Música. Allí conoció a quienes se transformarían en sus grandes amigos y protectores: Blanca Hauser y su marido, el director de la sinfónica, Armando Carvajal. Con Blanca siguió aprendiendo canto, y también a vestirse, a comportarse, a pulir su desfachatez provinciana. Cuando su madre murió, se fue a vivir con el matrimonio Carvajal un tiempo. Entonces, misteriosamente, casi quince años de la vida de Matilde quedaron clausurados para todos, incluso para su propia memoria. Nada se sabe de esos años. Quince largos años en que viajó por el mundo como "un pájaro libre, sin ataduras". Aunque el mundo no era tan ancho. En realidad fueron breves temporadas en Buenos Aires, Antofagasta, Arequipa, Tacna, Callao, Lima y Ciudad de México, en tugurios oscuros, cruzando una línea de sombras que nadie quiere reconocer. Lo impide su estrecho grupo de amigos personales. Todo huele a protección de mito descompuesto. O simplemente a hipocresía. Matilde misma, en un movimiento elegante y ágil, en sus memorias de 1986 (*Mi vida junto a Pablo Neruda*, publicada por Seix Barral), elude el tema. Cuando Neruda le pregunta por su viaje a Perú, ella, como una Sherezade, deja la narración para el día siguiente. Al día siguiente enferma, pierde uno de los tres hijos del que había quedado embarazada del poeta. Y nada más se dice.

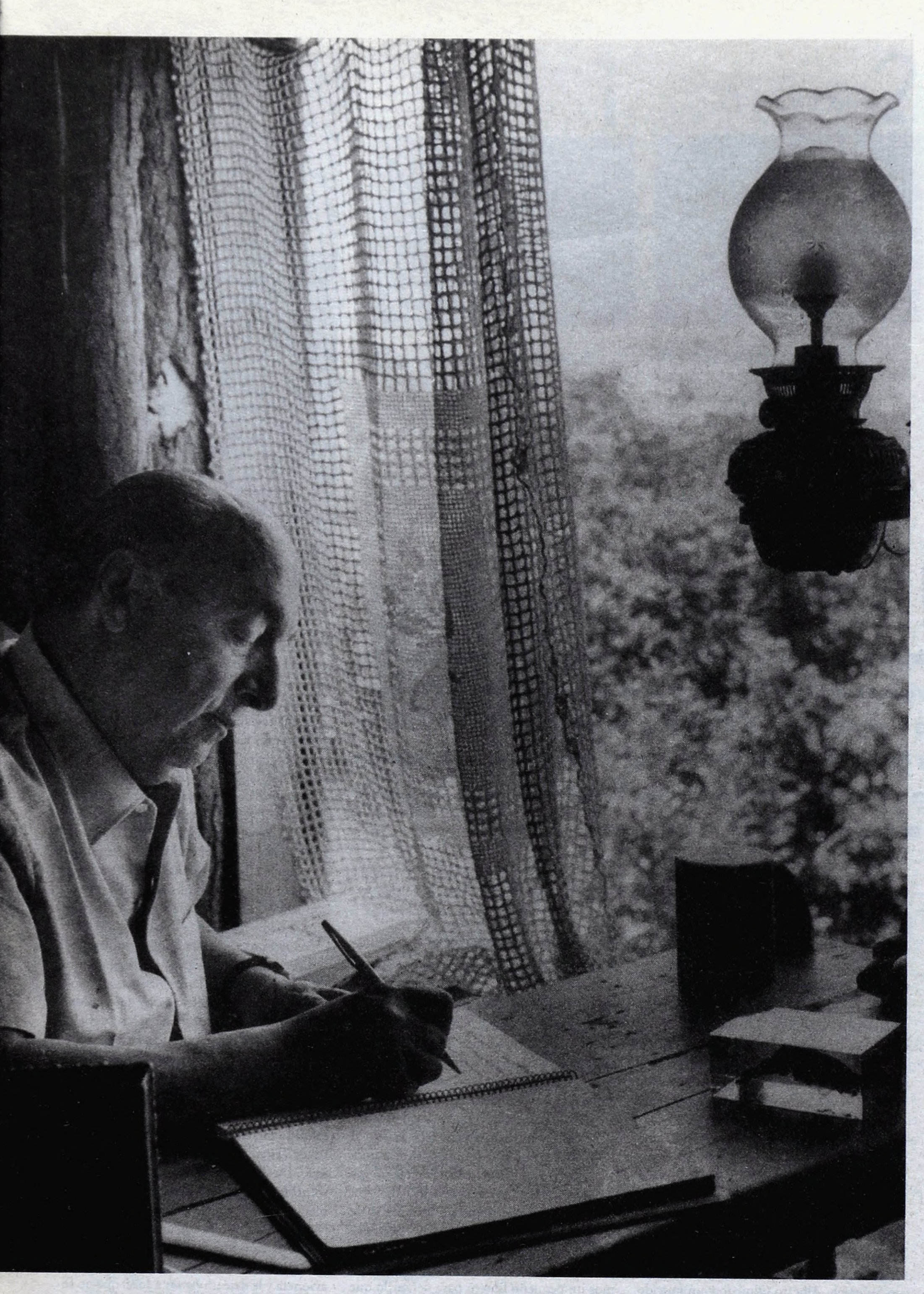
Matilde y el empresario argentino, su amante, compartían todas las noches, a comienzo de los años cuarenta, una pieza de una pensión pobre. Allí repartían las ganancias obtenidas por las niñas chilenas traídas desde el sur, todas menores de 21 años, tal como les gustaban a los peruanos. Todas con los mismos sueños de Matilde: triunfar, ser reconocidas, ganar mucho dinero. Pero también engañadas con un mundo de fantasías y falsas luces que contrastaba con la decadencia de las *boîtes* pobres y cuchitriles donde actuaban y vivían. Las niñas lloraban porque querían regresar a Chile, pero no podían hacerlo porque el empresario argentino tenía en su poder todos sus papeles. Matilde también lloraba porque estaba cansada de esa vida mediocre, que nada tenía que ver con sus sueños de adolescente.

Una noche, un funcionario chileno de la embajada recorría esos bares con un amigo. Querían divertirse, conversar, tomar algunos tragos, pasar el rato. Entraron al bar donde cantaba Matilde. Se sentaron y vieron sin interés que una mujer se quitaba la ropa en el escenario. Al final del show, el mozo les susurró que, si ellos eran chilenos, alguien detrás del escenario, en los dormitorios interiores, quería hablar con ellos. El funcionario y su amigo acudieron reticentes. Los recibieron algunas de las chilenas. Ante el funcionario de la embajada denunciaron al empresario argentino y a su mujer, quienes les habían quitado sus papeles y obligado a prostituirse; rejuraron que ninguna de ellas era puta sino artistas, y que estaban engañadas allí.

Matilde, a los 34 años de edad, de regreso de muchas cosas, aún no triunfaba y sus sueños parecían desinflarse angustiosamente. Una tarde de 1946 –mitificada hasta el hartazgo por sus protagonistas y la reverencial corte nerudiana– asistió por sugerencia de Blanca, su amiga, a los conciertos musicales al aire libre que se realizaban en el Parque Forestal de Santiago, organizados por el marido de Blanca. Allí Matilde preguntó quién era ese señor a su lado. Blanca, sonrojada, le respondió que era el famoso Neruda, cómo era posible que no se enterara si era un poeta famoso. Neruda preguntó lo mismo, pero Matilde no pudo responder que era una cantante famosa sino simplemente Matilde Urrutia. Neruda vivía en esa época con Delia del Carril, llamada "la Hormiga", una fervorosa militante de izquierda e intelectual; es decir, lo opuesto a Matilde. Algo ocurrió ese día, o más tarde ese día, y Neruda anotó otra victoria en su estadística amatoria, pero casi enseguida se olvidó de esa hermosa e enigmática mujer del Parque Forestal. Se preparaba para sus principales y más peligrosas batallas políticas. En pocos años más se transformaría en un perseguido, un exiliado célebre huyendo por el mundo. A cualquier lado que fuera lo seguirían no sólo sus enemigos sino Matilde.

Su reencuentro fue en México, en 1950. Matilde, otra vez enigmáticamente, trabajaba en un instituto de música y vivía en un departamento de la calle Reforma. Se lo encontró en un acto público, en un recital de poesía, pero Neruda no la reconoció. Matilde se resignó, recordó entonces a su madre, que le había enseñado a obtener todo lo que deseaba con tesón y paciencia. Se hizo conocida en el nutrido círculo de amigos del poeta. Sirvió espontáneamente de enfermera en la casa donde Neruda debió reposar, aquejado de una molesta tromboflebitis. Se enredó subrepticiamente, tal vez sin malas intenciones, simplemente porque admiraba a ese hombre y comenzaba a amarlo sinceramente. Los meses que siguieron fueron de engaños solapados, que más tarde amargarían dolorosamente a "la Hormiga". Un grupo de amigos viajó con Neruda por Europa, y, con ellos, Matilde, entreverada. Neruda se transformó en su descarado amante frente a los ojos incrédulos de Delia, quien nunca sospechó nada. Cuando "la Hormiga" regresó a Chile, los amantes siguieron viajando por Europa, hasta recalar en la mítica isla de Capri, famosa por *Los versos del capitán*, escritos por un anónimo capitán republicano español y dedicados a una falsa Rosario de la Cerda. En Capri, Neruda y Matilde se casaron simbólicamente frente a la luna. Se amaron sinceramente. El poeta le escribió sus más sentidos poemas de amor: *"Nuestro amor, alma mía / Yo te lo dejo como si dejara / un puñado de tierra con semillas / De nuestro amor nacerán vidas / En nuestro amor beberán agua"*. En la isla comenzó a fraguarse el mito y así también el enmascaramiento, la imposibilidad de mostrar debilidades. Matilde, sin proponérselo directamente, fue la primera en mitificar ese amor y, de paso, a ella misma. La perfección de la unión con Neruda, defendida hasta el final, hizo que el pasado, su pasado, no existiera, quedara oscurecido, no valiera nada ante el amor de dos seres inmaculados.

En 1944, ese funcionario de la embajada chilena se enfrentó en esa *boîte* tristona y lúgubre de Callao, a una decisión importante. Hizo lo que correspondía: defender los intereses de ciudadanos chilenos y proteger a menores de edad. Al final, el cónsul chileno en la ciudad terminó tramitando los nuevos pasaportes de las 31 chilenas del Oper Ba-



llet, pero antes, y como correspondía, envió un oficio a la Cancillería para que autorizara los trámites y se dieran por enterados de los hechos. Desde Santiago hicieron ver que el caso requería prudencia y delicadeza. Las niñas fueron finalmente embarcadas y regresaron con sus familias. Matilde y el empresario argentino huyeron a tiempo hasta México. Todo se borró de la forma más diplomática posible, como correspondía. El borrón alcanzó a extenderse treinta años después, hasta los tiempos en que Neruda volvió a la carrera diplomática. Entonces, un misterioso funcionario arrancó, desde los archivos, el oficio de aquel cónsul chileno en el Perú que relataba los detalles del negocio turbio de un argentino y de una cantante chilena. De los archivos de Cancillería al menos quedó una pista, que se les olvidó arrancar, en la Memoria Anual publicada en 1944. En la sección "Intervenciones en la defensa de intereses y derechos de chilenos" se señala sobre las gestiones que se hicieron para que "el grupo de chilenas que formaban parte del conjunto teatral Oper Ballet regresara al país en lugar de continuar una gira por el continente que habría sido desastrosa desde el punto de vista económico y que habría contribuido a desprestigiar a los artistas de nuestra nacionalidad". Los archivos específicos a los que se refiere la Memoria Anual hasta el día de hoy están perdidos.

Treinta años después del incidente de Matilde en la frontera peruana, Neruda volvió a la carrera diplomática. Entonces, un misterioso funcionario arrancó, desde los archivos, el oficio de aquel cónsul chileno en el Perú que relataba los detalles del negocio turbio de un argentino y de una cantante chilena.

Matilde no llegó a cantar en grandes teatros. Los que la conocieron aseguran que cantaba pésimo. Los que la odian le cargan demasiado rencor. El PC chileno no la quería, prefería a la comprometida "Hormiga". Los amigos se dividieron, algunos para siempre. Neruda dividía aguas, hizo partidarios o enemigos acérrimos, sin términos medios. Matilde, reconozcámoslo, creció como persona, se desarrolló, fue pulida por las circunstancias. Se transformó, durante la dictadura, en la segunda viuda más digna de Chile después de Tencha de Allende. Organizó con claridad la herencia de Neruda. Se comprometió políticamente en los tiempos difíciles, como nunca antes lo había hecho, hasta su muerte en 1985. Pero también, y con la misma fuerza, cubrió su pasado, ése de cuando era un "pájaro libre, sin ataduras". Leer sus memorias, o la extensa literatura panegírica sobre Neruda, es verificar un ejercicio de mitificación que no daña a nadie, pero que en algún momento, descaradamente, miente.



TELEVISIÓN REGISTRADA: JOSÉ DE ZER

SÚPER CHANGO: EL CHANGO EN SUS ÉPOCAS CON DE ZER, EL CHANGO HOY Y EL CHANGO EN SUS COMIENZOS, EN UNA ENTREVISTA CON RINGO BONAVENA.



EL EQUIPO DE JOSÉ

Personajes Descubrió seres extraterrestres. Encontró gnomos maléficos. Trajinó casas embrujadas. Siguió la pista de misteriosos narcos. Estuvo en los allanamientos más espectaculares. Y encima escribía los guiones y montaba las escenografías de estas historias que conmocionaron los noticieros de los 80. ¿José De Zer? No: Carlos "Chango" Torres, el inefable camarógrafo que por primera vez cuenta cómo fueron aquellos años de gloria en que De Zer reinaba y "Nuevediario" arrasaba en el rating.

POR MARIANO BLEJMAN

El fenómeno de las vacas mutiladas desató el delirio extrasensorial como hacía tiempo no sucedía en televisión. Las pantallas se inundaron de una duda tremenda (¿existe el chupacabras?) y era necesaria la opinión de un experto. Mauro Viale salió con su equipo de "Indomables" a buscar alguien que pudiera entender lo que pasaba. El inolvidable José De Zer había fallecido hacía cinco años, así que sólo quedaba una persona: el 'Chango", aquel camarógrafo que el mismo De Zer hizo famoso de tanto pedirle que lo acompañara por su sobrenombre: "Seguime Chango". Así fue como, por primera vez, Carlos "Chango" Torres apareció en público. Ofició de cómplice de Viale para intentar explicar el fenómeno de la mutilación, sentado en un banquito. Seriamente dijo: "Debe haber algo raro ahí". Y se fue a su casa.

Durante décadas, el camarógrafo oculto más conocido de la televisión argentina fue reacio a los reportajes. Tal vez por exceso de modestia, tal vez porque guardaba algunos secretos. Trabajó durante 15 años como camarógrafo de De Zer en el mítico "Nuevediario". Hizo de compañero del periodista más extraño –a muchos les gusta el mote de bizarro– que haya deparado el mundo televisivo argentino: descubrió seres extraterrestres, encontró gnomos misteriosos, persiguió narcotraficantes en el norte del país junto a Gendarmería, comió –al menos dice que comió– víboras, participó de allanamientos y, lo más raro de todo, siempre estaba donde tenía que estar. Si no llegaba a tiempo, inventaba lo que fuera necesario. Trabajar con De Zer era como hacer *Blair Witch* antes de *Blair Witch*, como armar una película del Dogma 95 y hacerla pasar como cierta. Un confabulador nato que bien podría ocupar un programa entero de "Aunque usted no lo crea".

El Chango siempre se mantenía detrás de De Zer como uno de esos choferes que se supone nunca van a hablar, aunque todos sospechen que tarde o temprano confesarán las aventuras de su jefe: la primicia y la revelación queman en el recuerdo cuando pueden despertar una pizca de asombro. A punto de cumplir 50 años, el Chango decidió confesar, por primera vez en su vida, cómo se armaron aquellas notas periodísticas que conmocionaron al país.

"Siempre me quisieron hacer notas. Incluso en 'Nuevediario' querían que yo apareciera en las notas que hacíamos contando lo que había visto. Pero yo nunca quise, porque en ese momento la nota era José. Yo no tenía por qué estar opinando al lado suyo, si con su palabra era suficiente." José De Zer fue, a decir verdad, un genial embustero. Por empezar, con su apellido: el real era Keizer. Por seguir, con su familia: tenía varias que mantenía en forma simultánea, una hija reconocida, Paula, y algunos hijos más. Oficio de periodista estrella de la televisión durante más de 10 años: desde la primavera alfonsinista hasta el ocaso menemista. Fue amigo de comisarios y jueces que lo invitaban a comer. Compartió cenas con Gerardo Sofovich, Alberto Olmedo y un nutrido grupo de vedettes. Era el único periodista al que Eduardo Duhalde invitaba cuando era su cumpleaños. En la cárcel, Carlos Monzón sólo lo atendía a él. Su recurso más conocido, si bien no era invento suyo, ha quedado patentado como una marca indeleble del periodismo de los años 80: la ficción era necesaria para entender la realidad. Y encontró la complicidad del Chango. ¿Pero quién era el Chango? Se lo preguntaron durante años las señoras que veían espantadas la llegada de los narcos por el norte, los fans club de ovnis y una parte importante del mundo de la tele que nunca le conoció la cara. ¿Quién era? Un austero moreno de la provincia de Buenos Aires, que había entrado a Canal 9 como cadete en 1968, con 16 años. Que pasó a ser ayudante de compaginación, ayudante de archivista y ayudante de cámara. Y llegó a camarógrafo recién a mediados de los 70. Se cruzó con De Zer a principio de los 80 y no se separó de él hasta la muerte del periodista en 1997. "José me hizo el camarógrafo más famoso de los desconocidos. Porque todos hablan del Chango, pero nadie sabe quién soy. Yo traté de mantener esa incógnita. Pero como ya no estoy en el medio, pasaron muchos años y falleció José, no tengo problemas en contar todo."

LA MONTAÑA MÁGICA

A comienzos de 1985 De Zer y el Chango llegaron a Carlos Paz para cubrir la temporada de verano, como cada año. A José le encantaba la noche y Chango lo seguía. Las entrevistas habituales iban desde Susana Giménez hasta Carmen Barbieri, pasando por todo el teatro de revistas. Hasta que una mañana, mientras tomaba un café en el centro, De Zer descubrió en el diario local una noticia: "Uia... mirá: una mancha", le dijo al Chango. Era una foto de unos pastizales quemados que parecían la huella de un plato volador. "Podemos ir a verlo, ¿no?", dijo. Era la punta del iceberg que no terminaría de derretirse hasta hoy. "Fuimos al lugar, encontramos la marca y José dijo: '¿Cómo la podemos encarar?'. Nos sentamos y armamos un pequeño libreto para pensar lo que teníamos que hacer."

–¿Inventaron todo?

–La mancha era real. Pero todo lo demás era pura ficción. Una mancha es una mancha, pero no se encuentra una mancha así todos los días. Así que nos fuimos al camino. Como era verano, había un montón de cascarudos muertos y secos. Agarramos algunos y los tiramos en la ruta. Entonces me dijo: "Voy a entrar y decir 'Hay bichos disecados'".

Esa semana los televisores estallaron. "Nuevediario" midió 45 puntos de rating anunciando posible vida extraterrestre en un cerro cordobés hasta entonces ignoto: el Uritorco. A De Zer no le importaba romper ese incómodo límite que suele haber entre ficción y realidad. Pero había un problema: el día después. "¿Y mañana qué hacemos?", recuerda el Chango que le preguntó De Zer. Fueron a ver a un vaqueano que los llevó a unas cuevas desconocidas por el público. "Cuando entramos José dijo: '¿Ché, qué podemos hacer acá? Vamos a hacer que haya vida extraterrestre'." Al Chango todavía se le suelta una sonrisa cuando se recuerda pintando dibujos en el techo de la cueva. Después, dice, tomaron unas piedritas, se las llevaron al hotel y durante una noche entera se dedicaron a dibujarlas como muñequitos con esmalte para uña. "Al otro día volvimos y enterramos las piedritas con un palito para no perderlos." Entonces, sucedió la escena: De Zer llegaba a la cueva con una antorcha que provocaba una inmensa humareda y señalaba: "¡Unos jeroglifos extraños, miren!". De repente descubría: "¡Acá hay una piedra que está caliente todavía!", y cuando la destapaba aparecía la vida extraterrestre: muñequitos recién hechos por el Chango.

Cuando el dúo aterrizó en Capilla del Monte nadie los quería: "Nos cuestionaban la viveza criolla". Hasta que los pobladores comprendieron el negocio. "Después nos adoraban porque hicieron fortunas con nosotros: abrieron hoteles, casas de comida, hasta alambraron la montaña y ahora cobran para subir." La noticia de vida extraterrestre en el cerro Uritorco cruzaba fronteras inimaginadas. "Cada vez que volvíamos a Buenos Aires el director del noticiero nos mandaba de vuelta porque manteníamos un encendido increíble. Hasta que un día nos intimó: 'Tienen que acampar arriba del cerro'." De Zer y el Chango eran valientes pero no tanto como para enfrentar el frío de una cumbre. Entonces, cranearon un plan: "Mandé al vaqueano con una camioneta para que armara una carpa con tres extras en la cumbre. Yo me fui a La Falda, alquilé una avioneta y le dejé un *handy* a José, que no se movió de la base del cerro. Cuando yo aparecí con la avioneta, él comenzó a relatar: *Saludamos al avión de apoyo de 'Nuevediario' desde la cumbre del Uritorco que ha llegado para cuidarnos. Vamos a pernoctar en busca de los extraterrestres.* Mientras tanto, yo filmaba a los tres vaqueanos que saludaban desde la cumbre". De Zer y el Chango armaron su carpa en el fondo del hotel que tenía la misma pajabrava del cerro. "En la madrugada comenzamos a gritar, prendimos un reflector, salimos de la carpa y José señaló *Allá se ven las luces.*" Era una zona del campo de Los Terrones donde cruza la ruta por una cuesta creando la ilusión de naves alocadas. "Nunca llegamos a la punta del cerro."

EL JADEO Y EL JALEO

José De Zer había adquirido, con el tiempo, un latiguillo y un vicio que hacían que todo el embuste terminara pareciendo cierto: el latiguillo era decir "Seguime Chango" cada vez que fuera posible. El vicio era respirar fuerte cerca del micrófono para dar una sensación de agitación, de cansancio, de fatiga. Era, probablemente, lo más cier-



to de José De Zer. "El cansancio era producto del café, del valium y del cigarrillo. Tomaba valium para tranquilizarse (había tenido un accidente de autos a fines de los 60, haciendo una nota para *Gente* en Comodoro Rivadavia y le habían puesto platino en los brazos), casi no comía, ni bebía. Se agitaba a morir. Pero todo lo hacíamos con placer. Realmente nos fascinaba estar a medianoche en un pueblito planificando el día después", cuenta.

Otra historia que forma parte del corolario de noticias guarras es la de los gnomos que habían aparecido en La Plata. Al poco tiempo de la noticia del Uritorco, "Nuevediario" recibió el llamado de un parapsicólogo: decía tener fotos de un fenómeno. Horacio Larrosa, director de aquel "Nuevediario", le pasó "el caso" a De Zer. El dúo viajó a La Plata. El hombre los hizo entrar a su casa y les mostró: "Miren esto".

Eran dos fotos de un pozo cuadrado y de cemento. En una había una especie de duende que miraba a cámara. En la segunda, el muñequito estaba de costado, como queriendo meterse en el pasto. "¿Cómo pasó esto?", preguntó De Zer. "Yo venía caminando con la cámara colgada y en eso sentí una atracción magnética desde el campo. Caminé hacia él y la cámara se disparó sola. Cuando me moví un poco se disparó otra vez. Yo no vi nada, pero cuando revelé el rollo salió esto", relató el parapsicólogo. El Chango miró las imágenes y dijo: "Podemos contar la historia, pero no podemos mostrar estas fotos. No son creíbles". De Zer le pidió un número de teléfono donde ubicarlo y volvieron al canal. Ahí, una vez más, armaron el plan. Organizaron una expedición para altas horas de la noche siguiente. Llevarían péndulos cerca del pozo para observar qué tipo de atracción magnética había por la zona. "Ya en el lugar comenzamos a caminar. Para crear más tensión le pedí al hombre que apagara la luz y filmé el péndulo que se veía a través de la linterna. Caminamos dos pasos, se perdió la linterna y el tipo se cayó accidentalmente dentro del pozo. Entonces comenzó a gritar *Me atrapa. Me lleva. El pozo me traga*. Mientras tanto, De Zer decía *Hay una atracción magnética* y entre todos hacíamos como que trabábamos de sacarlo." Desde entonces y, por varias semanas, peregrinó por el magnético pozo todo tipo de gente.

EL MUNDO SEGÚN "NUEVEDIARIO"

"Nuevediario" había inventado un mundo por aquellos años caracterizado por dos cosas: la sangre y la ficción. Sin embargo, el Chango estuvo en varias realidades bastante sangrientas: cubrió el motín de Monte Chingolo: "Ahí me tuve que tapar con un muerto para que no me maten", recuerda. Y junto a De Zer filmó durante tres días los acontecimientos de La Tablada: "José nunca me dejó en ningún momento". Cuando no había demasiado que filmar o cuando las cámaras llegaban tarde, De Zer y el Chango inventaban o repetían los operativos con el consentimiento expreso de Gendarmería o la policía. "Armábamos los bandos de los buenos y los malos. Hacíamos salir a los presos encapuchados de nuevo, o los mismos policías hacían de extras. Reconstruíamos los tiroteos y persecuciones de delincuentes. Los policías hacían de delincuentes, tiraban tiros, se caían, los esposaban y se los llevaban. La gente me preguntaba: ¿cómo puede ser que hayamos filmado eso? Nosotros sólo respondíamos: estábamos ahí."

De aquel delirio realizado por De Zer y el Chango, la lucha contra el narcotráfico, en el norte argentino, está bien grabada en la retina de los televidentes de los 80. Ese trabajo tuvo vida propia: "Hicimos prácticamente una película sobre los narcotraficantes. La misma Gendarmería realizó tiempo después un concurso cinematográfico sobre ficción y puso nuestro trabajo a competir con otros dos. El nuestro ganó la Medalla de Oro", dice el Chango del premio que todavía conserva.

SIGA ESA VACA

La prensa nacional ha descubierto en las últimas semanas un tema-pantalla ideal para hablar de cualquier cosa sin decir nada: las vacas mutiladas.

–¿Usted cree en los extraterrestres?

–Nunca vi ninguno, pero creo en ellos. Porque dentro de esa magia que inventábamos con José a veces veíamos cosas inexplicables. Como la vez que vimos un grupo de árboles que parecían en buen estado aunque estaban completamente disecados; el perro atado a uno de esos árboles había quedado chiquitito y lo vino a buscar la NASA y se lo llevó.

–¿Cómo cubriría José el tema de las vacas mutiladas?

–José hubiera encontrado vacas hasta en el Obelisco. Hubiéramos hecho una película. Usaríamos vacas propias, no vamos a esperar a que se muera una vaca...

La ética es una mala costumbre que el Chango nunca asimiló. "Mirá –se pone sincero– en ciertos casos uno hacía cosas que cuando las pensás decís *Está mal*. Pero nosotros nunca sentimos estar haciendo mal porque son historias que en realidad no hacen daño a nadie. Hacés ficción, igual que un mago. Después de las notas, la gente se apasionaba y comentaba mucho." En aquella época el Chango nunca aceptó en público que lo que hacía era parte de una gran mentira. Cuando algún amigo o vecino le preguntaba si existía aquello que había salido por la tele, él siempre tenía una respuesta: "¿Cómo no va a existir? ¿Vos me decís que te estoy mintiendo? Eran polenta las luces, no tenés idea de lo que eran".

–¿Se sentía poderoso?

–No, porque nunca nos pusimos a pensar que éramos famosos. Con José nos hemos divertido a más no poder. Pero puedo decir que he aprendido a comer junto a presidentes con cubiertos de plata y tomar vino de una lata de cartón en medio de una villa.

> "Cuando llegamos a Capilla del Monte nadie nos quería. Nos cuestionaban la viveza criolla. Hasta que los pobladores comprendieron el negocio. Después nos adoraban porque hicieron fortunas con nosotros: abrieron hoteles, casas de comida, hasta alambraron la montaña y ahora cobran para subir."

El fin del Chango en la tele llegó en 1997, cuando la palomita pasó a ser Azul. El canal quedó en manos de un grupo australiano que terminó haciendo un muy mal negocio. "Nuevediario" había dejado de existir tres años antes. "Echaron a 28 camarógrafos, a todos los que tenían más de 25 años de laburo. Con lo que yo ganaba tomaron dos chicos contratados." El Chango volvió a ser Carlos Torres, regresó a sus pagos y se puso una remisería en la zona sur "que anda bastante bien". Por el momento, prefiere no volver a la tele. Después de la de Viale, recibió una invitación de "Rumores", que va por Azul: "Les agradecí, pero no puedo ir: después de 32 años me despidieron como un número más. Era uno de los pocos que quedaban de la época en que 'Nuevediario' todavía ganaba los Martín Fierro".

–Cuando falleció De Zer, ¿qué sintió?

–Bronca. A José lo mató la misma televisión. La televisión se come a la gente. Hoy sos Gardel y mañana, si no apareciste, no sos nadie. ¿Sabés por qué se acuerdan del Chango? Porque no apareció nunca. Como nunca lo conocieron, está la espina.

–¿Qué fue De Zer para usted?

–Un ídolo.

Al final de la charla, cansado de tanto hablar, el Chango se levanta del único café que ya terminó de tomar hace rato en un bar de Adrogué. Extiende una mano y la aprieta con fuerza mientras mira a los ojos para establecer ese lazo de confianza al que tan acostumbrado lo tenía su compañero. "Gracias por acordarse de mí", dice. Antes de salir, este cronista se siente tentado de decírselo, de sacarse el gusto sólo para ver qué sucede, de espetarle un *seguime* sólo para probar qué se siente pedírselo. Pero Chango acaba de salir por la puerta del bar sin dar tiempo a nada, como persiguiendo el fantasma de su amigo José que le viene diciendo desde hace rato: "Seguime Chango, seguime". R

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Cómico
Un espectáculo con el formato de *stand up comedy* norteamericano: un actor solo sobre un escenario, ante un micrófono y bajo una luz blanca, intentando hacer reír al público. Cada uno de los intérpretes (Gustavo Garzón, Damián Dreizik, Pato Menahem, Martín Rocco, el anfitrión Diego Reinhold y una actriz invitada) escribió su propio monólogo y tiene diez minutos para desarrollarlo. Además, se puede tomar algo y saborear pizzas y varias entradas durante la función.
Los sábados a las 21 en Niceto, Niceto Vega 5510. Reservas al 4779-9396.

Todos tenemos problemas sexuales
Varias parejas cuentan en escena sus intimidades, problemas y preferencias sexuales. Pero con un toque original: todas las situaciones que los actores interpretan tienen una base real. La pieza parte de un material recopilado por el psicólogo Alberto Goldin, ex columnista de un diario brasileño. Dirige Lía Jelín y actúan, entre otros, Laura Oliva y Alejo García Pintos.
Los jueves, viernes y sábados a las 21 y los domingos a las 19 en La Trastienda, Balcarce 460.

LAS MAS TAQUILLERAS

1. **Bandana** — *Gran Rex, Av. Corrientes 857*
2. **Los Piojos** — *Luna Park, Corrientes 99*
3. **Las obras de ayer** — Les Luthiers — *Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125*
4. **Intimos** — Los Nocheros — *Gran Rex, Corrientes 857*
5. **Son amores** — con Miguel Angel Rodríguez y Mariano Martínez — *Opera, Corrientes 860*

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

música



RADAR RECOMIENDA

Heathen Chemistry
Ya no puede esperarse demasiado de Oasis, pero lo que siempre garantizan es por lo menos algunas canciones indiscutibles y refrescantes. Lo que sí es sorprendente en su nuevo disco es que el hermano menor Liam Gallagher firma los tres mejores temas: "Songbird", "Born On A Different Cloud" y "Better Man". Noel, que siempre se proclamó el compositor, queda en un segundo puesto repitiendo lugares comunes (aunque "The Hindu Times" es un decente primer corte). Liam imita bien a John Lennon; sus canciones hasta suenan sofisticadas y es posible que sea el garante del futuro del grupo, contra todo pronóstico.

Belladona
El primer compilado argentino de bandas de mujeres, producido y mezclado por mujeres. Una edición independiente que busca, al menos, abrir el espacio del rock femenino con una selección acústica con momentos notables: es precioso el tema de Annie Hall "Helpless", muy digno lo de She Devils (la banda que impulsa el disco y los encuentros de mujeres que llevan el mismo nombre) y divertida la canción "Yo y ah..." de Fémina.

LOS MAS VENDIDOS

1. **Noche** — Bandana (BMG)
2. **Heathen Chemistry** — Oasis (Sony)
3. **By the Way** — Red Hot Chili Peppers (Warner)
4. **Un mundo diferente** — Diego Torres (BMG)
5. **Influencia** — Charly García (EMI)

Fuente: Grupo Ilhsa (Yenny, El Ateneo, etc.)

video

RADAR RECOMIENDA

Desde el infierno
En el Londres victoriano, un investigador policial adicto al opio (Johnny Depp) anda tras los pasos de Jack El Destripador. Algunas oportunas premoniciones le permiten visualizar los crímenes pero no identificar al autor, por lo que se hunde en una red de poder y encubrimientos. Basado en la novela gráfica del gran Alan Moore, el film no está a la altura del excelente original, pero es una adaptación digna. Y, además, una rareza: lo dirigen los hermanos Albert y Allen Hughes (conocidos por *Menace II Society*), de quienes lo último que se esperaba era un thriller gótico.

Italiano para principiantes
La primera comedia rodada bajo las reglas del Dogma 95. Dirigida por la danesa Lorne Scherfig, narra la historia de un joven sacerdote que llega a Copenhague para hacerse cargo de la parroquia local. Allí encuentra a un grupo de solteros que planean viajar a Venecia y se reúnen para aprender italiano. Pero lo que buscan en esa cruzada italiana es, también, encontrar un sentido nuevo a sus vidas.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **Gosford Park** — de Robert Altman — *con Ryan Phillipe y Helen Mirren*
2. **La gran estafa** — de Steven Soderbergh — *con George Clooney y Brad Pitt*
3. **Juego de espías** — de Tony Scott — *con Brad Pitt y Robert Redford*
4. **Zoolander** — de Ben Stiller — *con Ben Stiller*
5. **Una mente brillante** — de Ron Howard — *con Russel Crowe y Jennifer Connelly*

** las más alquiladas en DVD. Fuente: La Mirage, Olleros 1767*

Hoy recomiendan los integrantes de *El Anticuerpo*, una especulación dramática sobre la insoportable necesidad de trascender. El libro es de Enrique Papatino; la dirección general, de Enrique Dacal. Se presenta los viernes a las 22 en el Teatro del ArteFacto, Sarandí 760. Localidades: $7.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson



Enrique Dacal
Director de El Anticuerpo

El grupo Sísifo –Daniel Baldó, Amankay Ayala y Pablo Giovine, entre otros– acaba de estrenar *El poema de Quilgamesh*. Basándose en una de las leyendas fundacionales más antiguas de la humanidad, el grupo encuentra el pretexto justo para desplegar sus dotes expresivas y arribar a un resultado que tiene mucho de ritual fantástico. Con excelente música original de Pablo Bombicino, los cuerpos de los actores inscriben imágenes contundentes en la percepción del espectador; manipulando los cuatro elementos básicos (agua, tierra, fuego y aire), invocan nuestras más profundas fantasías sobre la creación. Va los viernes y sábados a las 21.30 en la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural San Martín. Recomiendo también acercarse a la sede de la Escuela Municipal de Arte Dramático (Jufré 141), que ofrece una versión insólita de *Tito Andrónico* de Shakespeare. Vale la pena.



Emiliano Samar
Actor de El Anticuerpo

Sonidos disímiles, distantes, diferentes, pero que tienen algo en común: el conmover, el llenar, el envolver... Así llegan a mis oídos Kurt Weill y Bertolt Brecht en "September song", o la melodía de *The Piano* de Michael Nyman, o un Dvörak, o un Tchaikowski. Me resuenan, también, los sonidos nuestros de "Escondido en mi país" y "Al despertar", de la Negra Sosa. Y el Caetano Veloso de *Fina Estampa*, y el Serrat de *Mediterráneo*. Parafraseando a Teresa Parodi en "Resistiendo": nos han robado hasta la primavera, pero no pueden con la canción. Para buscadores: un cd casi inhallable de Charlie Parker con Dizzy Gillespie en los tempranos 40. Rastréenlo: incluye una versión de "Night in Tunisia". Impecable.



Rodrigo González Garillo
Actor de El Anticuerpo

Recomiendo *Solo contra todos*, de Gaspar Noé. Un carnicero sale de prisión con sus obsesiones y un revólver como única compañía. Una cámara íntima, detallista, obsesiva y feroz, que se acelera con los pensamientos y fantasías de este trágico héroe moderno privado de virtud. Todo sucede en los suburbios de París, que no se reflejan en el Sena; fábricas cerradas, desamparo, discriminación y violencia. Hay también una hija adolescente internada en un psiquiátrico, una habitación de hotel miserable y más personajes quebrados y sin luz. Dos películas transcurren simultáneamente: una se desarrolla en imagen; la otra, en el cerebro del protagonista, un Edipo de fin de siglo. Un film violento pero inevitable.

cine



RADAR RECOMIENDA

Cine policial británico
Un ciclo que ofrece lo más reciente del género, con films que muestran gangsters londinenses, humor y realismo, lejos de estilizaciones a la James Bond. En orden se proyectarán *La ejecución* de Stephen Frears (martes 30), *Mona Lisa* de Neil Jordan (martes 6), *Buster* de David Green (martes 13), *Tumba al ras de la tierra* de Danny Boyle (martes 20), *El barón del hampa* de Paul McGuigan (martes 27) y *Tras la pista de un criminal* de Thaddeus O'Sullivan (martes 3 de setiembre).
A las 17 y a las 20 en el British Arts Center, Suipacha 1333. Gratis.

Ciclo de cine alemán
Con entrada libre y gratuita sigue este ciclo de films germanos de todos los tiempos. Este mes se proyectarán, los viernes, obras significativas de la época del Tercer Reich: *Kitty y la conferencia mundial* (1939), *Romance en menor* (1943), *Gran Libertad Nº 7* (1943) y *Bajo los puentes* (1945), todos films dirigidos por Helmut Käutner.
Del 2 al 23 de agosto, los viernes a las 15 en Salón Molinari, Leandro N. Alem 246, P.B.

radio



RADAR RECOMIENDA

Faro de Locas
Detrás del título del programa se esconden las eternas "Loca... como tu madre", Silvia Armoza y Diana Baxter. Las chicas alivian al oyente de la obvia realidad argentina para compartir dos horas de cultura y diversión absoluta. Desarrollan distintos temas: la locura, la seducción, las musas inspiradoras, el movimiento punk o el surrealismo. Y un bloque curioso: para aquellos que creen que la solución está en Ezeiza, una vez por semana las "Loca..." describen lo mejor y lo peor de los países de todo el mundo con la participación de los agregados culturales de cada embajada.
De lunes a viernes a las 12 por 87.9 FM Faro de Radio Nacional

Entre bambalinas
Un magazine sobre el espectáculo completísimo, con entrevistas, recomendaciones, guía de actividades gratuitas, comentarios de cine, teatro y música. La conducción está a cargo de Eduardo Marrazzi, con la colaboración humorística de Claudio Hugo Domínguez.
Los sábados a las 12 por FM Sol 107.5

televisión



RADAR RECOMIENDA

Queer as folk
Empieza la segunda temporada de la serie inglesa protagonizada por el insaciable Stuart (Aiden Gillen), su tímido amigo Vince (Craig Kelly) y el adolescente Nathan (Charlie Hunnam), última conquista de Stuart. En el nuevo año, la serie gira hacia el melodrama, los enredos y hasta algún que otro toque policial, pero mantiene los zigzagueantes derroteros de los amigos y amantes a través de drogas, mentiras, historias de amor, noches salvajes y relaciones peligrosas.
Los viernes a las 23 y los domingos a la 1 por I-Sat

Chet Baker: Live at Ronnie Scott's
Este show único, grabado en 1986 en el legendario club, muestra al trompetista y cantante en todo su esplendor, sumando a la belleza de sus interpretaciones varios admiradores invitados: Van Morrison se le une en "Send In The Clowns" y Elvis Costello cierra el show con un medley que incluye "You Don't Know What Love Is" y "I'm A Fool To Want You".
El jueves a la 1 de la mañana por Music Country

LAS MÁS VISTAS

1 La era del hielo
de C. Wedge y C. Saldanha
Animación

2 Hombres de negro 2
de Barry Sonnenfeld
con Will Smith y Tommy Lee Jones

3 Lilo y Stitch
de Chris Sanders y Dean DeBlois
con voces de Ving Rhames y Tia Carrere

4 Stuart Little 2
de Robert Minkoff
con voces de Michael J. Fox y Nathan Lane

5 Apasionados
de Juan José Jusid
con Pablo Echarri y Nancy Duplaá

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

SE ESCUCHA

1 Radio 10
AM 710
Share 36.26

2 Mitre
AM 790
Share 13.55

3 Rivadavia
AM 630
Share 6.23

4 Continental
AM 590
Share 4.83

5 La 2x4
FM 92.7
Share 4.29

** Emisoras más escuchadas los fines de semana en GBA, franja 55-74 años, todos los NSE.*
Fuente: Ibope

EL RATING MANDA

1 Cine del sábado: La máscara del Zorro
Telefé
18.3

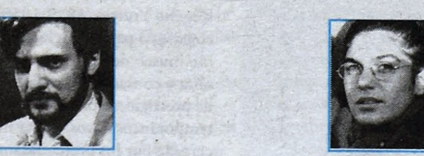
2 Cine del domingo: Spawn
Telefé
16.4

3 Sorpresa 2002
Canal 13
16.1

4 Poné a Francella
Telefé
13.4

5 El legado kids
Telefé
12.9

** Programas más vistos el fin de semana pasado.*
Fuente: Ibope



Enrique Papatino
Autor y actor de El Anticuerpo

Recomiendo ver *Herencia*. En un momento en que todo sentimiento patriótico goza de un curioso desprestigio, resulta oportuno este primer trabajo de Paula Hernández. Con gran sensibilidad construye un relato con el que nos identificamos entrañablemente. El film explora las contradicciones que se nos presentan en cuestiones universales como los dolores del amor, la caprichosa persistencia del lugar donde nacimos, el afecto que somos capaces de sentir, acaso sin saberlo, por un desconocido. La directora filma su obra desde la más profunda sencillez o, mejor aún, con toda la complejidad de nuestro ser. Es cine argentino y prueba, por supuesto, que no todo está perdido.

Rosana Bruno
Asistente de dirección de El Anticuerpo

Para mantenerme informada, por las mañanas suelo tener "clavada" la sintonía en Continental (AM 590). Es la voz cotidiana que elijo para que me acompañe desde que me levanto hasta que dejo mi casa. Cuando el ánimo varía o el momento se hace especial –cuando pinto, por ejemplo, o cuando necesito relajarme–, me paso a la FM. Ahí tengo preferencias variadas: puedo elegir "Clásico de Clásicos" en la Aspen (FM 102.3) o Radio Nacional Clásica (96.7). Y para los días en que una está rockera, viajo en el dial desde la Rock & Pop (FM 95.9) hasta La Mega (98.3). Mis gustos en radio son bastante eclécticos: dependen de qué tipo de caricia esté necesitando mi alma en cada momento.



Verónica Belloni
Actriz de El Anticuerpo

Es interesante, cada tanto, dejarse sorprender por un programa de ficción. Hoy tenemos la posibilidad de entrar en el juego de "Los simuladores", ese equipo que es contratado para entrar en historias privadas, resolviendo o complicando diferentes situaciones. Los clientes pagan por el éxito de cada misión, en efectivo o en favores pendientes... ¡Estupendo! ¿Ficción? Sí. A la calidad de la producción se suma el muy buen trabajo actoral de todo el elenco. Simular –"hacer de cuenta" dentro del "hacer de cuenta" de la TV– es un juego entretenido, por lo menos para mí. En "Los simuladores" hay originalidad, inteligencia y talento.

GRAPPA

No se distingue por lo exótico de su arquitectura o de sus platos sino, justamente, porque entre tanto minimalismo y superproducción de tonos pop, Grappa restaurante propone, en pleno corazón de Palermo Hollywood, una vuelta a lo clásico.

Ubicado en la tranquila esquina de El Salvador y Carranza, Grappa recrea el estilo de los típicos bares porteños de principios del siglo pasado, tanto en su aspecto exterior, con sus muros blancos, sus amplios ventanales y portal en ochava, como en su diseño interior. Sus dueños explican que la construcción data de 1930 y que, antes de adquirirlo, el lugar era un centro de jubilados. "Conservamos la cáscara de la casa y la parte interna la reciclamos completamente manteniendo el carácter antiguo del lugar". Por dentro es un amplio espacio de aproximadamente 250 metros cuadrados al que se le han demolido las paredes internas y se le ha incorporado el patio central de la casa, con un techo eléctrico que se abre en días y noches cálidas.

La distribución está dada por sillas Thonet y mesas tendidas con manteles blancos, sobre pisos de pinotea que circundan un espacio con piso de granito en damero ocupado por mesas y sillas que repiten el estilo y cuatro o cinco boxes tapizados en rojo. En total, hay capacidad para 110 comensales. Los detalles originales de carpintería en aberturas y boisserie otorgan calidez al lugar. Una barra de 14 metros en mármol y madera oscura con cómodos taburetes de estilo completa el conjunto.

Grappa está abierto de lunes a viernes de 12 a 16 y de 20 a 1.30, y los sábados y domingos de 20 a 2. De lunes a viernes al mediodía se ofrece un menú ejecutivo (cuyos platos varían día a día) por $ 10 (plato, postre y bebida) y $ 12 (que incluye entrada).

A la noche el menú es a la carta (de $ 10 en adelante, por persona). La comida en general es bastante clásica. Las especialidades de la casa son las pastas caseras (malfattis, ravioles, sorrentinos, ñoquis, etc.) con gran variedad de salsas, y la pizza a la parrilla, que se cocina al carbón con un sistema parecido al de la carne (especialmente recomendadas la de muzzarella, tomate y albahaca, la de provolone y la de cuatro quesos). En carnes se ofrecen algunas especialidades en lomo, pero no hay asado o parrillada. Otras de las opciones son el tapeo (raciones que incluyen cuatro opciones desde $ 8), picadas (tablas desde $ 10), suculentas ensaladas con reminiscencias italianas (Sardegna, Bulnes, Capresina, Karita), y entradas como el carpaccio de lomo, chipirones, o los langostinos crocantes en guacamole, por ejemplo. Los postres incluyen clásicos como tiramisú, natilla española, arroz con leche y el tradicional fresco y batata; hay también mousse (un favor especial para la de dulce de leche), frutas, helados, panqueques y delicattessen como trufa helada con salsa de menta, por ejemplo.

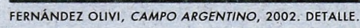
Para beber hay cerveza tirada y una amplia variedad en vinos (desde $ 12) que también pueden pedirse por copa, gracias a una fraccionadora, de esas que permiten conservar las botellas, una vez abiertas, a la temperatura adecuada y sin que se les filtre nada de aire.

Por lo demás, se puede elegir sólo tomar un café o un trago, pero en la barra, porque en horario de restaurante las mesas siempre están reservadas para la gente que va a comer.

Grappa, cantina
El Salvador 5802 (esquina Carranza)
Reservas al 4899-2577



FERNÁNDEZ OLIVI, *CAMPO ARGENTINO*, 2002. DETALLE.





FERNÁNDEZ OLIVI, *CAMPO ARGENTINO*, 2002. DETALLE.

ESCULTURA **El museo Casa de Yrurtia no alberga solamente obra del gran escultor responsable del Monumento al Trabajo y el mausoleo de Rivadavia. En el jardín del fondo, que supo ser un pastizal, se ha montado el Terreno de Arte Experimental, un espacio al aire libre curado por artistas en el que actualmente se expone la excelente *Tres visiones, una realidad, un país.***

DES

FERNÁNDEZ OLIVI, CAMPO ARGENTINO, 2002.



POR LAURA ISOLA

El museo Casa de Yrurtia quedó atrapado por la dudosa modernización edilicia del barrio de Belgrano. La casona colonial que el escultor argentino Rogelio Yrurtia (1879-1950) diseñó y construyó para su vivienda funciona como museo desde 1949, albergando su obra y conservando mobiliario y pinturas de prestigiosos pintores argentinos contemporáneos suyos, y está literalmente cercada por los pretendidamente coquetos edificios de departamentos que señalan el estilo del barrio. Pero el museo se defiende y no es sólo un reducto nostálgico y memorioso sino que incorpora, a su modo, el paso del tiempo. La presencia misma de la obra de Rogelio Yrurtia, aun en su marcado corte clásico y realista, habla de una conciencia del artista sobre la importancia de la invención. Las piezas chicas que están en el interior del museo son buenos ejemplos de esto. Para ver lo mejor de este interesante escultor están los estudios y bocetos de las obras que no hacen más que enviar a los interesados a otros barrios de la ciudad: Plaza Miserere, donde descansa en lo alto el mausoleo de Bernardino Rivadavia; Paseo Colón e Independencia para apreciar la contundencia de *Canto al trabajo*; o la intersección de las calles Viamonte y Suipacha, donde se debe prestar atención al monumento a Manuel Dorrego. Es verdad que también el mejor Yrurtia está en el jardín de la ca-





FERNÁNDEZ OLIVI, *CAMPO ARGENTINO*, 2002. DETALLE.



FERNÁNDEZ OLIVI, *CAMPO ARGENTINO*, 2002. DETALLE.



STÁFFORA, *MÁQUINA PARA CONSTRUIR UTOPÍAS*, 2002.



TAZELAAR, *EL ÚLTIMO QUE APAGUE LA LUZ*, 2002.

DESDE EL JARDÍN

ESCULTURA El museo Casa de Yrurtia no alberga solamente obra del gran escultor responsable del Monumento al Trabajo y el mausoleo de Rivadavia. En el jardín del fondo, que supo ser un pastizal, se ha montado el Terreno de Arte Experimental, un espacio al aire libre curado por artistas en el que actualmente se expone la excelente *Tres visiones, una realidad, un país.*

FERNÁNDEZ OLIVI, CAMPO ARGENTINO, 2002.



POR LAURA ISOLA

El museo Casa de Yrurtia quedó atrapado por la dudosa modernización edilicia del barrio de Belgrano. La casona colonial que el escultor argentino Rogelio Yrurtia (1879-1950) diseñó y construyó para su vivienda funciona como museo desde 1949, albergando su obra y conservando mobiliario y pinturas de prestigiosos pintores argentinos contemporáneos suyos, y está literalmente cercada por los pretendidamente coquetos edificios de departamentos que señalan el estilo del barrio. Pero el museo se defiende y no es sólo un reducto nostálgico y memorioso sino que incorpora, a su modo, el paso del tiempo. La presencia misma de la obra de Rogelio Yrurtia, aun en su marcado corte clásico y realista, habla de una conciencia del artista sobre la importancia de la invención. Las piezas chicas que están en el interior del museo son buenos ejemplos de esto. Para ver lo mejor de este interesante escultor están los estudios y bocetos de las obras que no hacen más que enviar a los interesados a otros barrios de la ciudad: Plaza Miserere, donde descansa en lo alto el mausoleo de Bernardino Rivadavia; Paseo Colón e Independencia para apreciar la contundencia de *Canto al trabajo*; o la intersección de las calles Viamonte y Suipacha, donde se debe prestar atención al monumento a Manuel Dorrego. Es verdad que también el mejor Yrurtia está en el jardín de la casona, ya que entre los árboles se distinguen los bellos pugilistas que integran la obra *Combate de box*. Pero ni la apuesta por nuevas formas de expresión artísticas ni la visita al museo están terminadas si no se va hasta el mismísimo fondo de la casa, donde hay mucho para hablar sobre escultura.

Allí, en los confines que señalan las medianeras elevadas por las alturas de los edificios y perforadas por las ventanas en clara infracción al código, se deja ver el segundo ciclo de Terreno de Arte Experimental con la muestra *Tres visiones, una realidad, un país*, realizada por Oscar Stáffora, Guillermo Tazelaar y Raúl Fernández Olivi, con la curaduría de Claudia Aranovich. Este espacio contiguo al jardín, que supo ser un pastizal, se ha transformado gracias a la iniciativa de la directora del museo, Patricia Cangialosi, y las buenas ideas y el trabajo de Aranovich en una alternativa original para la escultura: "El Terreno de Arte Experimental es una iniciativa tendiente a estimular las búsquedas experimentales de las artes visuales, especialmente de las nuevas generaciones, y también el desarrollo en el terreno de nuevas ideas por parte de artistas reconocidos", explica la curadora. Aranovich también es artista plástica y de esta manera combina y potencia ambas actividades: "Me interesa esta nueva tendencia que se da mucho en Europa de curadurías a cargo de artistas. Se trata de poder ver e interpretar el trabajo de mis colegas. En este caso había que ubicar obras muy grandes y lograr que cada una tuviera su lugar, sin tapar ni ser tapada".

Los escultores Stáffora, Tazelaar y Fernández Olivi son los responsables de *Máquina para construir utopías*, *El último que apague la luz* y *Campo argentino*, respectivamente, obras pensadas y realizadas originariamente para este evento. Cada uno con lenguaje y materiales diferentes hizo un excelente uso del espacio. Estos tres conocidos escultores –Stáffora ganó el Primer Premio de Escultura Salón Nacional de Artes Plásticas, entre otros; Fernández Olivi es Primer Premio Salón Municipal y Tazelaar fue reconocido en la Décima Trienal de Arte Contemporáneo de Osaka– debieron lidiar, concreta y metafóricamente, con las imperfecciones del terreno. No fue fácil integrar las obras a la propuesta del espacio: la escala, la intemperie, las obras de Yrurtia en el frente y los edificios en el fondo transforman a este Terreno de Arte Experimental en un desafío. Además, los artistas tuvieron que plantearse temas como la indispensable sincronía y diálogo que se necesita para formar un grupo y conseguir, al mismo tiempo, destacarse como solistas. Desde el título se van perfilando estas nociones y ellos mismos se encargan de explicar el asunto: "Cuando comenzamos a trabajar en este proyecto, nos dimos cuenta de que teníamos la posibilidad de materializar tres visiones diferentes de una misma realidad".

Así es como cada uno se hace cargo de su procedencia, sus materiales y su punto de vista. Mientras que Stáffora inventa una máquina enorme que ara la tierra del jardín e instala al escultor entre las delicadezas de un luthier y el vigor de un campesino, Fernández Olivi expone en la Gran Aldea, un secadero de cueros, la mítica institución de la llanura pampeana. Esta obra, resuelta con maestría y originalidad, habilita, según su propio autor, a una interpretación metafórica: "Es mi intención hablar de cosas que traspasan la imagen, como la falta de memoria, o el dejarnos secar al sol junto con nuestras conciencias, guardando sólo la imagen deteriorada de algo que ya no somos". Por su parte, Tazelaar eligió el contraste: dos marcos, dos escaleras y dos parcelas de césped que se oponen por nuevos y deteriorados generan una lectura "simbólica de los marcos y de las idealizaciones de los que migran", según su realizador. También el título de la muestra y el de cada una de las obras, sobre todo las de Stáffora y Tazelaar, subrayan el carácter político de la propuesta y la toma de posición "acerca de lo que está sucediendo", como ellos mismos explican. Asimismo, Fernández Olivi elige, acertadamente, una variante discursiva indirecta y muy bien desarrollada, aunque no menos ideologizada. Lo que por suerte ninguno de los tres olvida es que el arte tiene su lenguaje propio y sus trabajos saben hablarlo.



STÁFFORA, *MÁQUINA PARA CONSTRUIR UTOPÍAS, 2002.*



TAZELAAR , *EL ÚLTIMO QUE APAGUE LA LUZ, 2002.*

DE EL JARDÍN

sona, ya que entre los árboles se distinguen los bellos pugilistas que integran la obra *Combate de box*. Pero ni la apuesta por nuevas formas de expresión artísticas ni la visita al museo están terminadas si no se va hasta el mismísimo fondo de la casa, donde hay mucho para hablar sobre escultura.

Allí, en los confines que señalan las medianeras elevadas por las alturas de los edificios y perforadas por las ventanas en clara infracción al código, se deja ver el segundo ciclo de Terreno de Arte Experimental con la muestra *Tres visiones, una realidad, un país*, realizada por Oscar Stáffora, Guillermo Tazelaar y Raúl Fernández Olivi, con la curaduría de Claudia Aranovich. Este espacio contiguo al jardín, que supo ser un pastizal, se ha transformado gracias a la iniciativa de la directora del museo, Patricia Cangialosi, y las buenas ideas y el trabajo de Aranovich en una alternativa original para la escultura: "El Terreno de Arte Experimental es una iniciativa tendiente a estimular las búsquedas experimentales de las artes visuales, especialmente de las nuevas generaciones, y también el desarrollo en el terreno de nuevas ideas por parte de artistas reconocidos", explica la curadora. Aranovich también es artista plástica y de esta manera combina y potencia ambas actividades: "Me interesa esta nueva tendencia que se da mucho en Europa de curadurías a cargo de artistas. Se trata de poder ver e interpretar el trabajo de mis colegas. En este caso había que ubicar obras muy grandes y lograr que cada una tuviera su lugar, sin tapar ni ser tapada".

Los escultores Stáffora, Tazelaar y Fernández Olivi son los responsables de *Máquina para construir utopías*, *El último que apague la luz* y *Campo argentino*, respectivamente, obras pensadas y realizadas originariamente para este evento. Cada uno con lenguaje y materiales diferentes hizo un excelente uso del espacio. Estos tres conocidos escultores –Stáffora ganó el Primer Premio de Escultura Salón Nacional de Artes Plásticas, entre otros; Fernández Olivi es Primer Premio Salón Municipal y Tazelaar fue reconocido en la Décima Trienal de Arte Contemporáneo de Osaka– debieron lidiar, concreta y metafóricamente, con las imperfecciones del terreno. No fue fácil integrar las obras a la propuesta del espacio: la escala, la intemperie, las obras de Yrurtia en el frente y los edificios en el fondo transforman a este Terreno de Arte Experimental en un desafío. Además, los artistas tuvieron que plantearse temas como la indispensable sincronía y diálogo que se necesita para formar un grupo y conseguir, al mismo tiempo, destacarse como solistas. Desde el título se van perfilando estas nociones y ellos mismos se encargan de explicar el asunto: "Cuando comenzamos a trabajar en este proyecto, nos dimos cuenta de que teníamos la posibilidad de materializar tres visiones diferentes de una misma realidad".

Así es como cada uno se hace cargo de su procedencia, sus materiales y su punto de vista. Mientras que Stáffora inventa una máquina enorme que ara la tierra del jardín e instala al escultor entre las delicadezas de un luthier y el vigor de un campesino, Fernández Olivi expone en la Gran Aldea, un secadero de cueros, la mítica institución de la llanura pampeana. Esta obra, resuelta con maestría y originalidad, habilita, según su propio autor, a una interpretación metafórica: "Es mi intención hablar de cosas que traspasan la imagen, como la falta de memoria, o el dejarnos secar al sol junto con nuestras conciencias, guardando sólo la imagen deteriorada de algo que ya no somos". Por su parte, Tazelaar eligió el contraste: dos marcos, dos escaleras y dos parcelas de césped que se oponen por nuevos y deteriorados generan una lectura "simbólica de los marcos y de las idealizaciones de los que migran", según su realizador. También el título de la muestra y el de cada una de las obras, sobre todo las de Stáffora y Tazelaar, subrayan el carácter político de la propuesta y la toma de posición "acerca de lo que está sucediendo", como ellos mismos explican. Asimismo, Fernández Olivi elige, acertadamente, una variante discursiva indirecta y muy bien desarrollada, aunque no menos ideologizada. Lo que por suerte ninguno de los tres olvida es que el arte tiene su lenguaje propio y sus trabajos saben hablarlo. R



GRACIELA MONTEAGUDO, MATÍAS BERNAL, DAVID SOLÑIT Y, ABAJO A LA DERECHA, JAN MONTEAGUDO HESSE.

AGIT-PROP Recién llegados de Canadá, donde animaron una protesta contra el Grupo de los Ocho, dos compañías internacionales de arte callejero y política (la Bread and Puppet Theater y Art and Revolution) desembarcaron en Buenos Aires para sumarse a una marcha en homenaje a los muertos de Puente Pueyrredón. Hoy a las 14 vuelven a golpear en Parque Saavedra, junto con la asamblea de vecinos de la zona. Quiénes son y qué hacen estos neoagitadores para quienes "la función del arte es hacer que la revolución sea irresistible".

POR CECILIA SOSA

Muñecos de cartón gigantes, piqueteros, asambleístas y policías con ojos desbocados, sospechosamente parecidos a los del comisario Fanchiotti. Un mural gigante, hecho a base de papel, cartón y palos, detiene el paso de la multitud. "Piquete y cacerola, la lucha es una sola": el canto se hace más fuerte y el muro cae, descubriendo un rostro gigante con brazos que se alzan, abiertos, a ambos lados. En una mano, una goma; en la otra, una cacerola.

A un mes del asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, una marcha-homenaje a la estación de trenes de Avellaneda se vio inundada por una nueva ingeniería teatral que compitió con las tradicionales capuchas piqueteras. Las máscaras danzantes se mezclaron y confundieron con las banderas y consignas políticas. Por primera vez, el barrio de Avellaneda se transformó en el escenario de una performance política globalofóbica. Y Kosteki y Santillán pasaron a ser émulos de Carlo Giuliani, primer mártir del movimiento, asesinado en julio pasado en la cumbre de Génova.

Es que los pilares de la performance fueron dos compañías de arte y política de renombre internacional: la Bread and Puppet Theater, el grupo norteamericano que ganó fama por los muñecos gigantes con que participó en las manifestaciones contra la guerra de Vietnam, y Art and Revolution, un movimiento de arte, política, pop y activismo urbano con sede en San Francisco, cada vez más sensible a eventuales inspiraciones latinoamericanas, cuya consigna reza así: "El rol del arte revolucionario es hacer que la revolución sea irresistible".

Sus enviados, llegados especialmente para la organización del acto de homenaje, son David Solñit, de 38 años, Graciela Monteagudo, de 43, y Jan Monteagudo Hesse, de seis y medio. Hoy harán una nueva intervención pública en Parque Saavedra, junto con la asamblea de vecinos de la zona. El show comienza a las 14 en la Plaza del Aguante del Parque, en Roque Pérez y García del Río.

El reflujo post 11 de setiembre enfrió bastante las acciones del movimiento que en los '90 comenzó a recorrer el mundo, sitiando las cumbres de los organismos internacionales, y enfatizó la urgencia del "Pensar global, resistir local". Las grietas quedaron abiertas para la exploración de latitudes remotas, ajenas –al menos por el momento– a la criminalización que terminó amenazando, a raíz de los atentados, a todo acto de disidencia en territorio de Estados Unidos.

Así como algunas semanas atrás se trasladaron a Calgary, Canadá, para participar de una manifestación contra el Grupo de los Ocho, ahora los artistas desembarcaron en el ex Banco Mayo, donde lleva un mes haciendo pie la asamblea de vecinos de Parque Lezama.

"Es muy importante aprender qué está pasando en la Argentina. Las asambleas y los piqueteros son una inspiración muy importante para los movimientos de Estados Unidos", confiesa David Solñit, mientras recorre las páginas de la carpeta que atesora imágenes de las intervenciones del grupo: Seattle, 1999; Escuela de las Américas, 2001; Berkeley, 2001; San Francisco, 2001; Israel, febrero 2002; Calgary, 2002. Algunos de los blancos: las reuniones del ALCA, el FMI, la World Trade Union, el Grupo de los Ocho.

Graciela Monteagudo es argentina, pero desde el '94 vive en Vermont. Allí se unió al Bread and Puppet Theater; allí dejó de lamentar la única materia que le faltaba para terminar la carrera de Filosofía en la Universidad de Buenos Aires y se dedicó a un rubro a medida: un master en Bellas Artes con especialización en "Teatro callejero y trabajo comunitario para construir objetos para protestas políticas" en la Universidad de Goddard.

Aunque llegaron hace algunos días a Buenos Aires, ninguno parece tener conciencia exacta del día en que viven. Todo gira alrededor del reciclado las pinturas y los sucesivos encuentros con los organizadores locales para ultimar detalles de los shows. El *brainstorming* los llevó a compartir herramientas con los titiriteros del Centro Cultural Sur y a convivir durante dos días con los piqueteros de la Coordinadora Aníbal Verón. "Dormimos, comimos y trabajamos dos días con las mujeres, los chicos, los hombres. Son muy inspiradores: están creando alternativas para cuidarse entre ellos con muy poquito", dice David sentado en el piso, entre latas, cartones y muñecos, en la planta superior del banco, donde se ha improvisado un taller. "Para que nuestros movimientos de cambio social se vuelvan masivos, es crucial desarrollar nuevas formas de resistencia que resulten estimulantes para la gente. El zapatismo, en ese sentido, fue una inspiración muy fuerte."

Ya tienen aceitado el modus operandi: los artistas llegan a cada nueva ciudad algunos días antes del acto y se contactan con los organizadores locales. "Decidimos qué vamos a hacer de manera horizontal, en grupos de trabajo. Para nosotros lo importante no es traer un acto armado sino que le gente se exprese a través del arte", dice Graciela. David, experto en carpintería, trabaja en la organización de *workshops* en Educación Popular y en Desobediencia Civil Pacífica; allí enseña, por ejemplo, cómo utilizar el cuerpo como escudo para bloquear el paso de delegados y policías a congresos. *Líneas para entrenadores en acciones directas no violentas* es el título de un correo electrónico que recibió en los últimos días.

"En el arte la gente se organiza sin jefe: no reproduce el sistema de los gobiernos y las empresas, sino que ejercita la democracia directa. La gente tiene que organizarse por su cuenta para encontrar alternativas; si no, los devora el sistema corporativo y jerárquico", dice el entrenador. El arte, coinciden ambos, puede también ayudar a resistir las estrategias criminalizadoras de los gobiernos. "Al teatralizar la política, a los gobiernos se les hace más difícil imponer la idea de que los manifestantes son terroristas."

Graciela se graduó en Vermont, sin campus, galeras ni diplomas. Parte de su tesis fue una intervención en homenaje a las Madres de Plaza de Mayo en Viecques, Puerto Rico, un pueblo de la isla que la marina norteamericana utiliza como escenario de pruebas militares. Con ese background volvió dos veces a la Argentina: en el '96, cuando se cumplieron 20 años del golpe militar, y en el '98, cuando la agrupación H.I.J.O.S. los convocó para participar de un escrache a Etchecolatz.

En febrero, grupos de derechos humanos, trabajadores, ecologistas, zapatistas y homosexuales coincidieron en la manifestación contra el Foro Económico Mundial que se realizaba en Nueva York en paralelo al Foro Social de Porto Alegre. "El colapso económico argentino coincidió con la bancarrota del Grupo Enron, que hizo quebrar a un montón de ahorristas norteamericanos. Una de las consignas fue 'Ellos son todos Enron, nosotros somos todos Argentina'", dice David. Y agrega: "Hace 6 años sentíamos que no teníamos de quién aprender. Ahora nos llaman de todos lados". R

LIBEREN A WINONA



ESTRELLAS Rehabilitada Drew Barrymore, cansada de vapulear a Robert Downey Jr., la moral hollywoodense arremete ahora contra **Winona Ryder**, ex icono de la Generación X que enfrenta una sentencia de cárcel por haber pellizcado en la tienda Saks 5 mil dólares en ropa. Mariana Enriquez analiza los pormenores del caso y aventura una hipótesis inquietante: ¿y si el nuevo hobby del conservadurismo americano fuera disparar contra los hijos de la cultura hippie?

POR MARIANA ENRIQUEZ

En la Navidad del año pasado, Winona Ryder fue de compras a la tienda Saks, en Beverly Hills. Un paseo normal para una estrella de Hollywood. Quizás Winona estuviera pasando un momento ingrato con la taquilla, pero a los 30 años eso es totalmente reversible. Así que nadie esperaba que las compras navideñas terminaran en caso policial. Resulta que, en un confuso episodio, la Ryder llenó su bolso y –dicen los empleados– quiso salir sin pagar. Agregan que quiso arrancar las alarmas de seguridad pegadas a las prendas con una tijera. Y que estaba tan drogada que erró varias veces el blanco y terminó tajeándose las manos. Así, ensangrentada y con pastillas no recetadas encima –unos calmantes derivados de la morfina–, la estrella cargó con un sombrero (Eric Javits), una remera rosa (Donna Karan), un vestido blanco, una remera blanca, una pollera blanca, un top color crema (todo Gucci), dos remeras para hacer gimnasia (Marc Jacobs), un chaleco (Yves St. Laurent) y un bolso (Natori). Valor del botín: 5 mil dólares.

Al arresto le siguieron una fianza de 20 mil dólares y varias audiencias previas al juicio en las que Winona se declaró inocente, mientras los *tapes* de las cámaras de seguridad no arrojaban ninguna imagen particularmente sospechosa: sólo se la veía revolviendo ropa algo –digamos– desorientada. Para colmo, en una de las audiencias la actriz tuvo un percance tragicómico: en su desesperación por tomarle una foto, un paparazzo la empujó y le rompió un brazo. Finalmente, el juez determinó que el caso iría a juicio a partir del próximo 13 de agosto. Los cargos son robo, vandalismo y posesión de drogas. Si la encuentran culpable, Winona Ryder podría pasar tres años y ocho meses en prisión.

El caso tiene varios condimentos extraños. Es raro que Saks no haya tratado de arreglar el asunto en privado con la propia actriz. O que no hayan chantajeado a su agente para que terminara publicitando las tiendas a cambio de encubrir el desliz. Algunas teorías conspirativas sostienen que las tiendas necesitaban un golpe publicitario en la temporada navideña. Pero tanto escarnio público demuestra claramente que Winona Ryder ya no es una estrella. Un negocio como Saks, en pleno Beverly Hills, jamás habría llamado a la policía si la chorra hubiera sido, por ejemplo, Nicole Kidman.

La industria tolera a los problemáticos siempre y cuando sean exitosos. Drew Barrymore pasó años sufriendo juicios mediáticos hasta que logró triunfar: entonces todo el mundo le perdonó su infancia descarriada y la elevó a la categoría ejemplar de joven-mujer-que-se-sobrepone-a-la-adversidad. Angelina Jolie y su marido Billy Bob Thornton son de lo más incorrectos –los nuevos Taylor-Burton–, pero sus películas tienen éxito y el matrimonio vende revistas. Si la combinación de comportamiento errático y taquilla modesta entierra carreras, la caída de Winona Ryder era sólo cuestión de tiempo.

Sus últimos films, estrenados en el 2000, fueron fracasos desde todo punto de vista: *Almas perdidas* fue una fallida película de horror con pretensiones, y *Otoño en Nueva York*, una romántica con señor mayor (Richard Gere) y enferma terminal (Winona) que parecía "Franco Buenaventura" en sus peores entregas. Poco antes, se había lanzado a producir *Girl, Interrupted*, un film sobre chicas inestables internadas en una guardia psiquiátrica durante los '60 que lanzó al megaestrellato a Angelina Jolie (ganó un Oscar) y dejó a Winona, que era protagonista, en un incómodo segundo plano. La película, además, acarreó una serie de confesiones de Winona que tuvieron el peor efecto posible: no conmovieron ni horrorizaron a nadie.

Contó, cariacontecida, que había estado internada durante un breve período, presa de una crisis en la que el pánico se mezclaba con el estrés y la inseguridad. Los medios se encogieron de hombros. Algunos se burlaron de los pesares de una estrella mimada, otros no le dieron importancia, destacando que su *partenaire*, Angelina, estaba infinitamente más desequilibrada y su caso, por lo tanto, era mucho más interesante que el de Winona.

Es que Ryder nunca logró construir un personaje coherente, ni dentro ni fuera de la pantalla. Durante un tiempo fue una niña buena, de belleza exquisita, comparada con Audrey Hepburn y candidata al Oscar (en 1993 por *La edad de la inocencia*, en 1994 por *Mujercitas*). Al mismo tiempo fue sex symbol de la Generación X, imitada por chicas y amada por varones, con pico en *Reality Bites*. La adoraron como musa gótica de Tim Burton en *El joven manos de tijera* o *Beetlejuice*. Tuvo novios famosos (Johnny Depp, Beck, Dave Pirner de Soul Asylum, Matt Damon, Ryan Adams), y suele vérsela seguido en compañía de estrellas de rock (últimamente es fan de The Strokes y amiga íntima de Courtney Love). Pero nunca se puso de acuerdo. ¿Es una chica salvaje o una actriz seria? ¿Reivindica su infancia hippie o es producto de un hogar disfuncional? ¿Quiere integrarse a Hollywood o prefiere la periferia? Una larga serie de malas elecciones y mediocres actuaciones tampoco ayudaron demasiado.

De todos modos, nada de lo arriba mencionado es demasiado grave. Más bien es una lástima, porque Winona Ryder podría haber tenido una carrera mejor. Lo que no se entiende es el castigo sin precedentes que está recibiendo de parte de los medios y sus propios colegas. En los últimos meses, una lengua viperina que se identificó como "una estrella anónima" aseguró que Winona "perdió carisma hace mucho tiempo. Es una chica agradable, pero siempre fue un poco rara". Casi al mismo tiempo, en abril pasado, el programa *60 minutes* puso al aire un informe sobre tabaquismo donde Joseph Califano Jr., un ex ministro de Salud, la identificó con nombre y apellido como "una de las actrices que más daño les ha hecho a las jovencitas. Es una de las fumadoras más peligrosas de Estados Unidos, porque fuma en su vida privada y en cada una de sus películas". Nada de lo cual es cierto, por otra parte; y aun si lo fuera, es estúpidamente conductista suponer que a esta altura una actriz fumadora pueda desencadenar una epidemia peligrosa para la salud pública norteamericana. Pero una vez que Hollywood se lanza al escarmiento, no hay quien lo detenga. Cuando Ryder quiso tomarse con humor su arresto y fue anfitriona de "Saturday Night Live", hubo voces que se alzaron para censurar su participación: "Robar no es gracioso –exclamó otra valiente voz anónima, inflamada de moralina–, y los chicos tienen que entender eso. Nadie les va a escribir un sketch si los agarran robando".

Quizá la campaña, en un insólito ataque de conservadurismo, tenga por blanco a celebridades criadas en hogares hippies. No parece casual que los últimos elegidos para la picota sean Robert Downey Jr. (hijo de cineasta experimental y conocido consumidor de drogas) y Winona Ryder, ahijada del gurú ácido Timothy Leary e hija de padres hippies que la educaron en una comunidad. Cada nota que se escribe sobre el incidente Saks cita una anécdota de infancia para poner en evidencia cuán indisciplinada era la familia Ryder: a los 7 años Winona robó unos comics y sus padres se trompearon con los policías que la trajeron de vuelta a casa. (El episodio animó incluso una de las sesiones en la corte.) Los empleados de Saks, a su vez, aportaron algunas exageraciones: dijeron haber confundido a la actriz con "una linyera", aunque ni siquiera en Los Angeles abundan los *homeless* capaces de vestir un pulover de cashmir valuado en poco menos de mil dólares.

Como siempre es posible hacer leña del árbol caído, hay quien está ganando dinero con la desgracia de Winona. Los estudios la retiraron de los carteles de *Mr. Deeds* (el film recién estrenado que coprotagoniza con Adam Sandler), pero una boutique de Los Angeles, *Y-Que*, tuvo la genial idea de lanzar una remera con la cara de la actriz y el slogan "Free Winona". Ya se vendieron más de cinco mil, y la propia Ryder posó vistiéndola en la revista *W*. Es dudoso, sin embargo, que la simpatía popular conmueva al juez. Con el antecedente de Robert Downey Jr. y una sociedad en pleno brote puritano, no es improbable que se avecine una condena ejemplificadora.

agenda

DOMINGO 28



Tertulia literaria

El pintoresco humor de Italo Calvino, la mirada aguda e irónica de Jorge Galeano y hasta algún insólito y desconocido cuento de vampiros de Julio Cortázar integran una tertulia literaria interpretada por Georgina Parpagnoli y dirigida por Juan Parodi, con música, vestuario y ambientación. Las referencias a los autores y sus trayectorias se intercalan entre los relatos sin perder su clima teatral.

A las 17 en el Museo Sívori, Avda. Infanta Isabel 555 (frente al Rosedal). **Gratis**



Teatro

HEIDI El grupo Piedra, Papel o Tijera estrena *Heidi.*
A las 17 en el Teatro Viejo Palermo, Cabrera 5567. Entrada: $ 5.

4 Nuevas funciones de *4 ejercicios para actrices*, una obra de Griselda Gambaro en una puesta arriesgada de Leandra Rodríguez.
A las 18.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada: $ 5 y 8.

ANIMALES *De Pedro, el Lobo y el mundo maravilloso de los animales*, una obra de Gabriela Marges con dirección musical de Germán Lamas.
A las 15 en el Teatro Colón, Libertad 621. Entrada: $ 2

BORRACHERA *Y cuando el corazón se emborracha de recuerdos*, teatro, danza-tango con muñecos, basada en una idea de Alejandro Dolina.
A las 19.30 en Templum, Ayacucho 318. Entrada: $ 3 (2 x 1).

SILLA Sigue el 1° Festival de Teatro Independiente en el sur del conurbano con *Sillados*, estrella del Congreso y Festival del Mimo.
A las 18 en el Teatro El Refugio, Maipú 1194, Banfield. Entrada: $ 2.

Música

MURGÓN Dentro del ciclo Momusi se presenta El murgón de la esquina.
A las 11 en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

CORO El coro vocal de difusión cumple 20 años y lo festeja con un concierto dedicado a la literatura coral del siglo XX.
A las 17 en Guise 1941. **Gratis**

POP Presentación Alejandro Montes (pop-latino) y La Reina del Ghetto (reggae).
A las 16 en la Plaza del Congreso. **Gratis**

Cine

KLUGE Proyección de *El poder de los sentimientos* (1982), de Alexander Kluge. Collage de asociaciones sobre las capacidades destructivas en base a imágenes documentales y música de ópera.
A las 14.30, 18 y 21 en la Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

CHABROL Proyección de *Madame Bovary* (1991), de Claude Chabrol.
A las 19 en Aráoz 1460, PB 3. Entrada: $ 3.

Etcétera

FERIA Música itinerante, poesía, teatro, danza, animación, vinilos, ropa, objetos en desuso y más en *Acorralarte.*
Desde las 17 en Urania, Cochabamba 360. Entrada: $ 2.

MILONGA La milongal de San Telmo en versión para chicos. A las 21, pista de adultos.
A las 17 en el Centro Cultural Defensa, Defensa 535. **Gratis.**

LUNES 29



Kluge y Müller

Continúa el ciclo dedicado al último cineasta moderno con la proyección de *La antiópera. Un vuelo sobre Siberia* (1989) y *La muerte de Séneca* (1989), la producción de Alexander Kluge que se transformó en una verdadera aberración televisiva: Heiner Müller y el propio Kluge, dos próceres de la cultura alemana, entregados a interminables diálogos de intensidad inaudita a lo largo de 73 minutos de anti TV.

A las 14.30, 18 y 21 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.



Arte

LÍNEAS Continúa la muestra de pintura de Pablo Dolorini. Una vasta algarabía de líneas.
De 12 a 22, en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

PINTURA Continúa la muestra de Graciela Churba.
De 15 a 20, de lunes a viernes, en Verde Talo Galería, Callao 1380. **Gratis**

Música

CARDENAL Nueva presentación de El Cardenal Domínguez en el ciclo "Zapatos Rojos Tango" junto a Los cosos de al lao. De Gardel a Piazzolla y milonga hasta la madrugada.
A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 5.

Chicos

CHIKIS Cantachickis y sus pulgas presentan *Cuento de una amistad con la música*, un espectáculo musical dirigido por Germán Bustamante.
A las 15.30 hasta el 4 de agosto en Perú 294. Entrada: $ 3 y 4.

PLANETARIO 10 carpas temáticas para contemplar las estrellas a la caída del sol o ver una obra de teatro científica. En el edificio, un parque cretácico y proyecciones.
De 13 a 20 y hasta el 4 de agosto en la explanada del Planetario, Avda. Figueroa Alcorta y Sarmiento. **Gratis**

Etcétera

VIÑAS *Conversando con David Viñas*, un encuentro coordinado por Horacio González.
A las 19 en Talcahuano 1261, 1 piso. **Gratis**

FOTO Taller gratuito de fotografía básica organizado por la Dirección de Juventud del Gobierno de la Ciudad. Comienza el 10 de agosto. No hay límite de edad.
Informes en Piedras 1281, 4307-5110/6744.

FOTO II Charla abierta sobre "Dos visiones de la ciudad: Lewis Hine y Eugene Atget", a cargo de Carlos Blanco.
A las 19 en Gral. Perón 1606. Inscripción previa al 4382-8026. **Gratis**

CURSOS Comienzan los cursos de cultura de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Tango, teatro, cine, danza, idiomas y más.
Informes en Córdoba 2122, PB, 4370-6105.

YOGA Clase abierta de yoga.
A las 17 en La Casona de Humahuaca, Humahuaca 3508. **Gratis**

AGUAS Visita guiada *Contemos en el Palacio de las Aguas Corrientes*, un viaje a través del tiempo uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad.
A las 12 y a las 14.30, de lunes a viernes. Informes al 4639-1104. **Gratis**

MARTES 30



Magia de campeón

El campeón mundial de magia 1997, Carlos Barragán, presenta *Spirits. Ahora la magia es real.* Fuego, humo, explosiones y apariciones en un espectáculo integral donde la magia se liga al teatro, la danza y la música. Romanticismo, terror, metamorfosis, objetos voladores y un mundo laberíntico donde monstruos y una seductora mujer araña pelean para vencer o morir.

A las 19.30 en el Auditorio Astor Piazzolla del Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 10 y 15. Boletería 5555-5359



Arte

RILKE Queli Berthold inaugura la muestra *Cartas a un joven poeta*, un homenaje a Rainer María Rilke (1875-1926).
A las 19 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Cine

INGLÉS Proyección de *La ejecución* (1984), un soberbio ejercicio de Stephen Frears antes de su consagración con *Ropa limpia, negocios sucios.*
A las 17 y a las 20 en el BAC, Suipacha 1333. **Gratis**

TERROR En el ciclo "Terror italiano", se exhibe *Demonios* (1985), de Lamberto Bava. En las variedades, *Meteoro.*
A las 22 en el Cine Club La Cripta, Defensa 550. Entrada: $ 2.

KLUGE Proyección de *El ataque del presente al resto de los tiempos* (1985), de Alexander Kluge. Un instante que enlaza todo.
A las 14.30, 18 y 21 en la sala Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

VIAJES *El extranjero loco* (1998), de Tony Gatlif captura el ciclo de Cine Capricho. La velada comienza con buena música.
A las 22 en el Nacional, Balcarce y Estados Unidos. **Gratis**

Música

JAZZ *Jazz, tango y otras yerbas*, en el recital de La Bandina en el ciclo Jazzología.
A las 20.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Etcétera

TV Charla debate sobre "Perspectivas industriales de la televisión temática", con José Díaz Argüelles (Antena 3, España), Fabián Vázquez (Pramer) y Sergio Ramírez (Claxon).
A las 18.30 en el Centro Cultural España, Florida 943. **Gratis**

VOZ Clase abierta sobre "salud y entrenamiento" de la voz.
A las 19 en el Instituto de la Voz, Montevideo 781. Reservas al 4812-3127. **Gratis**

JUANES Entrevista exclusiva con Juanes, el cantante colombiano autor de *Un día normal*, nominado para el "Video de la Gente 2002"
A las 15 y a las 19 en el programa Conexión de MTV. **Gratis**

Chicos

TEATRO *Encarnaval*, tres mujercitas redescubren el Carnaval. Una creación colectiva sobre idea original de Adrián Molina y dirección de Karina Antonelli.
A las 17.30 hasta el 4 de agosto en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIERCOLES **31**



Jazz en el BAC

Concierto doble del Zo'loka jazz trío y del Tony Salvador Trío con Enrique Varela como invitado especial. La voz de Victoria Zotalis, el violoncello de Fabio Loverso se unen al piano y los arreglos de Marcelo Katz para recrear "standars" de diferentes épocas del jazz. Luego, sesión especial con Salvador y Varela, los más importantes jazzeros vernáculos con 60 años de actuaciones en el país y en el exterior.
A las 19.30 en el British Art Centre, Suipacha 1333. **Gratis**



Arte

ROJAS Inauguran las muestras *Mutuos acuerdos*, de Julián D'Angiolillo, imágenes fotográficas convertidas en entornos hiperreales. Y *Serie de Yacaré*, de Marcos Zimmermann, leyendas vernáculas que disparan una serie de collages digitales. Con música original en vivo de Proyecto Gómez.
A las 19.30 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**
2002 *Cicatrices 2002*, una muestra de Mónica Alfaro, Simone Erwerle, Elbita Hassler y Kelly Monczar. Apertura musical a cargo de Omar Giammarco.
A las 19.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Música

TANGO En el ciclo Tango Joven, Guadalupe Raventos hace *Postales de thamgo city*, un cruce mágico entre tango y jazz. Luego, baile.
A las 21.30 en Actor's Studio, Corrientes 3570. Reservas al 4963-3909.
PRO Concierto de Pro-Música de Rosario a beneficio del programa "Dando una mano" de Caritas.
A las 11 en el Teatro Colón, Libertad 621. Entrada: $ de 2 a 6.
MUSIQUEROS Concierto de Los Musiqueros.
A las 14 en Sarmiento 1551. **Gratis**

Cine

PIT Proyección de *Quatermass and the Pit* (1967), de Roy Ward Baker, serie pionera del género fantástico en tv. En inglés, sin subtítulos.
A las 18, hasta el sábado 27 en el BAC, Suipacha 1333. **Gratis**
KLUGE Proyección de *Cortometrajes* (1960-77 y 1998), de Alexander Kluge, un análisis del nazismo a través de su arquitectura y un retrato de la abuela del director.
A las 14.30, 18 y 21 en la sala Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

Etcétera

CAFÉ Nueva jornada del café literario de la Sea, con los poetas Laura Klein, Hida Rais, Juano Villafañe y Norberto Antonio y los narradores Roberto Romano y Ana Arzoumanián.
A las 20 en Gandhi, Corrientes 1743. **Gratis**
TV Charla debate sobre "Programación, géneros y públicos de la televisión temática".
A las 18.30 en el Centro Cultural España, Florida 943. **Gratis**
CUENTOS *La Banda cuentera*, cuentos y leyendas narradas por Diana Tarnofky, Juana La Rosa y Graciela Deza.
A las 15.30 en la Casona Humahuaca, Humahuaca 3508 **Gratis**

JUEVES **1**



Danza cordobesa

Los nuevos coreógrafos cordobeses toman el Rojas para inaugurar un nuevo ciclo de danza que sigue *Lo inasible*, un trabajo de investigación coreográfica y gestual dirigido por Viviana Fernández. Una obra sobre el presente como el punto de espera y de pérdida. Una reflexión sobre el eterno deseo de poseer aquello que nos está vedado. Interpretado por el grupo El disparador.
A las 20.30, en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 5.

Música

POP En el ciclo Estación Pop, Miranda! (Alejandro Sergi, Lolo Fuentes, Juliana Gattas y Bruno de Vicenti), Proyecto Verona y Entre Ríos, hacen un concierto audiovisual donde reina la electrónica.
A las 20 en la sala Enrique Muiño del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**
JAZZ Continúa el ciclo de jazz con un concierto de Hama Shushi.
A las 21.30 el Casual Bar, Cabrera 3877. Entrada: $ 4.

Arte

MANZANAS Genia Streb presenta una muestra de pintura inspirada en manzanas.
De 9 a 24 hasta el 31 de agosto en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960. **Gratis**
BERNI Recorridos guiados por la muestra interactiva *Berni para niños*. Talleres, títeres, collage, cuento y poesía.
A las 15 y a las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 3.

Chicos

TALLER Ultimos días del taller *Juegoteca*, música, arte y expresión corporal coordinado por psicopedagogas. Para chicos de entre 3 y 10 años.
De 15 a 18 hasta el viernes 2 en Aquarela, Mariano Acha 3248. Entrada: $5 (incluye merienda y materiales)
TEATRO Estrena *Barcos y Mariposas*, un espectáculo para escuchar, bailar y cantar el blues más corto del mundo.
a las 16, hasta el 4 de agosto en el Teatro Callejón, Humahuaca 3759. Entrada: $ 6.

Etcétera

CINE Proyección de *Un tranvía llamado deseo* (1951), de Elia Kazan, en el ciclo de cine de autor.
A las 19 en el Centro Konex, Córdoba 1235. **Gratis.**
VIAJERO El Museo del Viajero presenta *La pequeña aldea*, un viaje al Tucumán de 1816.
A las 16 de jueves a sábados en el Museo Saavedra, Crisólogo Larralde 6309. Entrada: $ 5.
PSICO-CAFÉ Un espacio de encuentro para reinventar la vida cotidiana. El tema: "Mitos y creencias". Coordina Lilian Suaya.
De 19 a 21 en La Casona del Teatro. Informes 4384-8620. Entrada: $ 5
69 Siguen las fiestas de la excéntrica compañía teatral del Club 69. Con dj Javier Zuker y Nico Cota.
A la 1.30 en Niceto, Niceto y Humboldt. Entrada: $ 10 y 7.

VIERNES **2**





Artillería pesada

En el marco de los XII Encuentros Abiertos de Fotografía-Festival de la Luz 2002, inaugura la muestra *Artillería pesada*, del fotógrafo Tony Valdez, en la Casa del Boxeador. Una instalación in situ que convivirá durante un mes con el entrenamiento diario de los boxeadores en elgimnasio. Para mirar las fotos en el clima, con los olores y a la luz del escenario donde fueron tomadas.
De 12 a 22, de lunes a viernes y hasta el 30 de agosto en la Casa del Boxeador, Bartolomé Mitre 2020. **Gratis**



Teatro

VOZ Gabriela Cánavaes y Rosario Güenaga hacen *La dulce voz*, un melodrama sobre la corrupción en las formas del amor con violín en vivo. Sobre textos de Marosa Di Giorgio, Quevedo, Alfonsina Storni y Olga Orozco.
A las 22 en el bar del Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**
CYRANO La compañía Oxo presenta *Cyrano*, una versión para todas las edades del romance del hombre de la nariz larga.
A las 20 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. A la gorra.
FREAKS Siguen las funciones de *Freaks*, un homenaje bizarro a Tod Brownning.
A las 23.30 en el Teatro Del Otro Lado, Lambaré 866. Entrada: $ 5.
TIEMPO El grupo Obviasmente presenta *¿Lloverá?*, la historia de una mujer que confunde realidad y sueños.
A las 23 en Thames 2078. A la gorra.
EJEMPLO Más funciones de *Donde se muestra el ejemplo del curioso impertinente*, una perla oculta en el *Quijote* de Cervantes descubierta por Leonardo Da Vinci.
A las 23.30 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. Reservas al 4772-6092. Entrada: $ 7.

Cine

ALEMÁN En el ciclo "Después de la caída del Muro", se proyecta *Iluminación de fondo* (1988), de Helga Reidemeister y el corto *Marco coming home*, de Jophi Ries.
A las 20 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada: $ 2.
ALEMÁN II Proyección de *Kitty y la conferencia mundial* (1939), de Helmut Käunter.
A las 15 en el Archivo General de la Nación, L. N. Alem, 246, PB. **Gratis**

Música

SUELO Martín Morrone presenta su disco *Trampas de Luxe*, Leandro Ciancia interpreta a piano *Flagelo* y Pablo Emilio toca de *Orishos*.
A las 21 en Cabrera 3653. Entrada: $ 2.
FOLKLORE Los Carabajal presentan *Espíritu*, 35 años de trayectoria en el folklore argentino.
A las 21.30 en el Ateneo, Paraguay 918. Entrada: $ 10 y 15.

Etcétera

DANZA *Pelo de muñeca*, una obra de danza contemporánea donde los juguetes cruzan el tiempo. Idea y coreografía del Grupo Vértice y dirección de Gisela Boschi.
A las 20.30 hs. en el Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.
WWW Se pone on-line el número 6 de *La mala palabra*, literatura, cine, música y net-art. Con entrevista a Alberto Laiseca.
En www.lamalapalabra.com

SABADO **3**



Coronel de Bahía

Los últimos días del coronel Ramón Estomba, fundador de Bahía Blanca, recreados en una única función de *Demóstenes Estomba*. La obra parte de una fiesta particular donde se llevan a cabo ciertos juegos de hipnosis. Dos personajes no logran salir del trance y en uno de ellos se corporiza la figura del coronel. Dirige Javier Daulte e interpreta el grupo bahiense Muts.
A las 22 en la Cancha de pelota paleta del C. C.Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 5.



Teatro

BOCETOS Proyecto Impro! presenta *Bocetos*, un espectáculo de improvisación donde cinco actores y un músico construyen textos a partir de las consignas del público. Produce Sucesos Argentinos.
a las 23.30 en Teatro del Pilar, Vicente López 1999. A la gorra.
BÉSAME Estrena *Bésame mucho*, la nueva obra de Javier Daulte. Una historia de un grupo de uniformados que *quiere lo mejor para los que quieren lo mejor*.
A las 23 en el Teatro del Pueblo, Avda. Roque Sáenz Peña 943. Entrada: $ 10.
DANZA *La bafunda*, un espectáculo del Grupo MxM con una puesta experimental, de particular tratamiento lumínico, sonoro y visual. Dirige Walter Cammertoni.
A las 20.30, Corrientes 2038. Entrada: $ 5.
CÓMICO Reestrena *Cómico*, una comedia protagonizada por Gustavo Garzón, Damián Dreizik, Peto Menahem, Martín Rocco, Diego Reinhold y una actriz invitada.
A las 21 en Niceto, Niceto Vega 5510. Entrada: $ 10.

Música

BLUES El guitarrista Miguel Botafogo presenta *Blues Maestro*. Con Sergio Arias en bajo y Christopher Nable en batería.
A las 22 en Casual Bar, Cabrera 3877. Entrada $ 10.-
ROSARIO Jazz, fusión y canciones con las bandas rosarinas Martina & cía, Cinegraf y Mundo Bizarro.
A las 21 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**
CANTATA El grupo de teatro callejero Latinoamérica, país tan grande presenta *Santa María de Iquique*, una recreación teatralizada de la cantata popular.
A las 20.30 en ATE, Belgrano 2527.

Etcétera

CUENTOS *Cuentos de colección*, una travesía narrada con historias de Chejov, Saki, Carver, Yourcenar y Girondo. Interpreta Georgina Parpagnoli y dirige Juan Parodi.
A las 17 en el Museo Sívori, Avda. Infanta Isabel 555 (frente al Rosedal). **Gratis**
POESÍA Tom Lupo recita a Bukowski.
A las 21 en La Tribu, Lambaré 873. Entrada: $ 3.
FIESTA Percusión residual en *Choque urbano*, 9 artistas bailando ritmos latinos a base de sartenes, botellas, latas, pelotas y tanques. Luego, fiesta *Maldición Alegría*.
A las 23 en Hipólito Yrigoyen 851. Entrada: $ 5 (incluye fiesta).

MÚSICA Dos recientes compilados de grandes éxitos resumen vida y obra de las dos bandas de hermanos más célebres que haya dado el rock Made in Scotland. *21 Singles* condensa la energía, la sensibilidad tumultuosa y las averías de Jim y William Reid, de **Jesus & Mary Chain**; *The Best of...*, las melodías, el clasicismo sereno y las veleidades cancheras de Charlie y Craig Reid, de **The Proclaimers**. Rodrigo Fresán evalúa dos trayectorias paralelas que comparten un mismo apellido, un mismo culto –la honestidad– y una patria sorprendentemente fértil a la hora del rock y el pop.


THE PROCLAIMERS

LOS HERMANOS ESCOCESES

POR RODRIGO FRESÁN

Algo especial debe tener el aire de Escocia. O tal vez tenga que ver con el monstruoso Macbeth o con el monstruo Nessie. No importa. Lo cierto es que las Highlands no sólo son el verde y florido "Jardín de Inglaterra" (rótulo que los escoceses detestan, obviamente) sino que también –Glasgow y Edinburgo en especial– son tierra fértil a la hora del rock y del pop. Allí nacieron David Byrne, John Cale, Donovan, Alex Harvey, John Martyn, Annie Lennox, Mike Scott y Mark Knopfler. Allí se formaron bandas como los Bay City Rollers, The Incredible String Band, Lloyd Cole and The Commotions, Teenage Fanclub, Simple Minds, The Beta Band, Travis, Mogwai, Primal Scream, Arab Strap, Belle and Sebastian, Associates y Orange Juice... Unos mejores que otros, sí, pero todos *Made in Scotland*. Y allí nacieron una pareja de hermanos y otra pareja de hermanos, en dos familias diferentes, pero con el mismo apellido: Reid. Jim y William por un lado, y Craig y Charlie por el otro. Y en los ochenta, cuando fueron más o menos grandes, se dedicaron a la música con modales opuestos, como bien lo atestiguan sendos *compacts* modelo *Grandes Éxitos*, editados simultáneamente por estos días con títulos tan inocurrentes como ocurrente es la música que traen adentro. El de Jim y William se titula *21 Singles*, y el de Craig y Charlie *The Best of...* O tal vez no sean tan diferentes, después de todo. La misma energía ahí. En cualquier caso, no sé por qué –yo, que tuve la suerte de verlos en vivo a unos y a otros–, no creo que The Jesus & Mary Chain y The Proclaimers sean primos...

PELO

Lo primero que uno veía de los primeros hermanos Reid era el pelo. Estilo Robert "The Cure" Smith, pero menos elaborado. El pelo les crecía así y así quedaba: sucio y electrizado, como electrizada y sucia era su música, y quién puede olvidarse de la primera vez que escuchó *Psychocandy*, el debut de 1985 de The Jesus & Mary Chain. El nombre de la banda salía de una frase pronunciada por Bing Crosby en una de esas películas en las que hacía de sacerdote cantarín, pero el sonido blasfemo surgía directamente de los infiernos de Phil Spector, The Velvet Underground y The Sex Pistols. Un muro de sonido y el *feedback* entendido como un instrumento más que apenas escondían elaboradas melodías dignas de los Beach Boys en sus momentos más perturbados. Recordar y volver a oír ahora ese marcial y ominoso arranque con "Just Like Honey" y hay momentos –es raro, pero a veces pasa– en que la música se las arregla para relativizar la idea del tiempo y ayer es hoy y mañana nunca se sabe.

Lo cierto es que Jim y William jamás pensaron en estar juntos en una banda. Usaban el mismo grabador para armar sus *demos* y alguien de una discográfica escuchó un casete con canciones de uno y de otro, y –recuerda hoy William– "nos obligaron a formar una banda y duró mucho más de lo que pensábamos". Trece años más tarde, uno no soportaba al otro y el otro no soportaba a uno y –drogas y alcohol mediante– los dos se autodestruían sobre un escenario y frente al público en un inolvidable concierto en la L.A. House of Blues luego de cantar su *single* "I Hate Rock and Roll", donde se oye: *"Amo a la BBC, amo cuando se mea en mí / Amo a la MTV, amo cuando se caga en mí"*. El que también tuvieran un *single* con el nombre de "I Love Rock and Roll" no modificaba demasiado el panorama. Se empujaron mutuamente del escenario y acabaron a las patadas en el *backstage*, mientras algunos pedían la devolución del dinero de la entrada y otros se entusiasmaban por haber sido testigos de un acontecimiento histórico.

A muchos les costó entender que The Jesus & Mary Chain –al igual que su adorada Velvet Underground– se hubiera permitido coquetear con el pop y el country luego del ruido blanco de *Psychocandy*. En especial a los que los habían consagrado como la fuerza revolucionaria y justiciera que fundía el *avant-garde* y el cuero negro con una sensibilidad curiosa ymelancólica a la que difícilmente accederán, hoy, imitadores como The Strokes y Black Rebel Motorcycle Club.

Entre el comienzo y el final pasaron varios discos y varias cosas; entre ellas, un inolvidable concierto en Obras Sanitarias, donde la puesta de luces apuntaba y encandilaba al público y ellos eran sombras nada más –los entrevisté entonces y no fue sencillo arrancarles algo más que monosílabos–, y la invitación a Bob Dylan para que grabara y cantara un tema con ellos. Dylan aceptó, pero pidió que le faxearan la letra para aprendérsela. El requerimiento ofendió a los hermanos Reid, que –a modo de escarmiento– canjearon a Dylan por el desdentado cantante de The Pogues. *21 Singles* viene con bastante furia de *Psychocandy*, pero también rescata momentos más reposados –"April Skies", "Darklands", "Sometimes Always"– que, por supuesto, no son otra cosa que la calma que precede a la tormenta. A estos hermanos desunidos no los devoraron los de afuera: se masticaron entre ellos solitos. Y crudos.

ANTEOJOS

Lo primero que uno ve de los hermanos Reid son los anteojos. Iguales, como ellos. Directamente heredados de Buddy Holly para encajar en dos rostros idénticos, eternamente juveniles y por siempre *nerd*. Y la música de los hermanos mellizos Reid es como sus anteojos: una música para la que los Beatles nunca existieron y Jerry Lee Lewis, Hank Williams y los Everly Brothers están más vigentes que nunca. Una música que –a diferencia de la de Jesus & Mary Chain– nunca estuvo de moda porque está fuera del tiempo y, por lo tanto, permanece ahí y difícilmente desaparezca. Ventajas de ser como ellos solos y, como bien escribió alguien, "nadie suena como The Proclaimers porque nadie quiere sonar como The Proclaimers" y, en las *liner-notes* del *compact*, Matt Lucas jura con valentía que "las canciones de The Proclaimers significan más para él que cualquier cosa de Morrissey y Cobain". Y aquí vienen veinte canciones –tres nuevas, pro-

The Jesus & Mary Chain murieron buscando la pureza absoluta que se halla más allá del punk, en la honestidad absoluta. The Proclaimers, sin buscarla, la encontraron desde el vamos y ahí están, ahí siguen. Quizás algún día se encuentren. Quizá no.

JESUS & MARY CHAIN

ducidas por Edwyn Collins, entre las que se destaca la gloriosa "The Doodle Song", más el *cover* del "King of the Road" de Roger Miller– extraídas de cuatro discos de entre 1987 y el 2001 en las que no se detectan ni mínimos cambios ni gestos evolutivos y experimentadores. Y está bien que así sea. El as en la manga de The Proclaimers radica en su férrea voluntad de no cambiar nunca. Ya tienen todo lo que necesitan: melodías simples y eficaces, letras sentidas y nunca sentimentaloides, y dos voces que fueron hechas para cantar juntas y no separarse nunca.

Eso les bastó para ser considerados héroes en su patria y rostros más que reconocibles de ese gran himno amoroso que es "I'm Gonna Be (500 Miles)", que recorrió el mundo entero cuando salió como *single* y volvió a recorrerlo cuando la actriz Mary Stuart Masterton obligó a que lo incluyeran como tema principal e insignia del *soundtrack* de la película *Benny & Joon*. Canción casi de cancha. (Craig y Reid son hinchas patológicos del Hibernian Football Club, que los considera sus bardos oficiales; en 1990, el ya por entonces famoso Charlie se encadenó a las puertas del Bank of Scotland cuando el archirrival de su equipo, el Heart of Midlothian, amenazó con quedarse con sus colores. Ganó Charlie, y las respectivas hinchadas continúan odiándose desde veredas opuestas, como corresponde.) Canción ideal para cantar a los gritos por la calle, y con el *discman* puesto, eso de: *"Pero yo caminaría 500 millas y caminaría 500 millas más sólo para ser el hombre que caminó 1000 millas para desmayarse frente a tu puerta"*. Así es lo que cantan, y ya pueden imaginarse cómo suena: feliz, regocijada música de pub (semanas atrás pasaron por Barcelona para presentar en plan acústico sus grandes éxitos en un bar) para brindar en estado de gracia, sin que eso impida internarse en asuntos más serios como la historia de su país "invadido" por las pestes de EE.UU., las penurias del desempleo, la denuncia anticlerical (ser cristiano, pero no tomárselo *tan* en serio), la muerte de un padre y lo másimportante de todo: resistencia absoluta a corregir el fuerte acento escocés que exaltan en la euforica "Throw the 'R' Away". Pero el fuerte de Craig y Charlie son las canciones, esas que combinan cereales alcoholizados y hormonas alzadas y chicas a las que siempre hay que perseguir con el solo objetivo de declarárseles, llevarlas al registro civil (el *gran* momento epifánico para The Proclaimers: *"Es sólo un papel pero dice: 'Te amo'"*, aúllan en "Let's Get Married"), preñarlas rápido y fundar una alegre familia repleta de mellizos anteojudos. También hay canciones, no está de más aclararlo, sobre meterle los cuernos a la esposa.

Para el recién llegado al pub, *The Best of...* es una herramienta útil, pero lo cierto es que omite varias favoritas como "How Many Times", "Then I Met you", "Follow the Money", "A Land Fit for Zeroes", "One Too Many", "Over and Done With", "That's when he Told her", "She Arouses me so" y la que posiblemente sea la mejor canción antisuegra jamás escrita: "Don't Turn Out like your Mother". Lo indicado es comprarse *This is the Story, Sunshine on Leith, Hit the Highway* y *Persevere* para disfrutar de la obra completa de los poco prolíficos Craig y Charlie, quienes no sólo ya han prometido disco nuevo para el 2003 sino que, además, juran que difícilmente vayan a separarse algún día. Porque, ¿qué sentido tiene separarse de alguien que es exactamente igual a uno si, de cualquier modo, uno no puede dejar de mirarse al espejo todas las mañanas y pensar que se parece mucho, pero mucho a alguien?

PEINES Y CRISTALES ROTOS

La audición –espalda contra espalda o codo a codo– de *21 Singles* y *The Best of...* ofrece el interesante panorama extremista, pero al mismo tiempo complementario, de dos grandes bandas de hermanos unidas por un país en el que la idea de la hermandad es importante y los corazones son siempre valientes. El rock es un poco como un país, como el país que lo contiene (y ya han visto cómo es el rock argentino chabonoide). El rock está lleno de fronteras y de códigos, y de hermanos que se quieren y hermanos que se odian, de hermanos de sangre y de mala sangre entre hermanos por apellido o por elección. El primer impulso a la hora de armar una banda es, claro, *juntarse* a compartir una visión única con varias cabezas y gargantas.

The Jesus & Mary Chain murieron –William *dixit*– buscando "la pureza absoluta que se halla más allá del punk, en la honestidad absoluta; no importa tanto nuestro fracaso como las aspiraciones que nos llevaron a él". The Proclaimers, sin buscarla, la encontraron desde el vamos y ahí están, ahí siguen. Tal vez unos y otros se encuentren algún día para peinarse o pisotearse los cristales. Tal vez no. Tal vez coincidan en un pub y brinden, juntos y por separado, por Escocia.

(Pecado terrible: para la tapa de *Hit the Highway*, Craig o Charlie –vaya uno a saber quién es quién– tuvieron la osadía de cambiar su modelo de anteojos. La situación volvió a la normalidad para la tapa de *Persevere*, dijeron Charlie o Craig, así que está todo perdonado. Por algo así, Jim y William –que por estos días volvieron a juntarse con la excusa de producir canciones para su hermanita menor Linda– se hubieran matado entre ellos, seguro.) ■

CANTEMOS VICTORIA

POR JULIO NUDLER

PERSONAJES Es heredera de la tradición gardeliana y los cantores criollos. Cantó con Luis Cardei y es admiradora de Nelly Omar. Lleva tiempo sobre el escenario y, aunque tiene dos CD grabados, difunde su música a pulmón. Con apenas 24 años, Victoria Morán es una de las cantantes más notables de una saludable corriente que intenta recuperar un repertorio alejado del tango más difundido.

Tiene 24 años y es una cantora nacional en estado puro, incontaminado. Su acento no muestra huella alguna del pop ni del blues. No retuerce el castellano para que parezca inglés. Su repertorio suma tangos de época, de variado sabor, desde "La maleva" a "Trenzas", valses y aires camperos, tal como fue normal hasta entrados los años 30, cuando Buenos Aires y la campaña se interpenetraban, fundiéndose en las orillas. Victoria Morán, guiada por el vigente ejemplo de Nelly Omar, integra así una corriente recuperadora de "lo nuestro", cuyo máximo exponente varonil es Alfredo Sáez, pero que también incluye a voces como las de Javier Domínguez o Alejandro Guyot, con "34 puñaladas". Como corresponde, Victoria canta normalmente con guitarras, como las que sabían secundar a Gardel o a Corsini. Guitarras robustas, firmes y sentenciosas. Y ella coloca por delante la extraña vibración de su voz gangosa, que dice sin remilgos ni desbordes, con esa sabiduría adquirida en la audición de los grandes de ayer.

Este cronista la descubrió un día como parte de una gran sorpresa, en la exhumación de "Danza maligna", un tango de enorme fuerza y entrañablemente kitsch con música del pianista Fernando Randle y letra de Carlos Attwell Ocantos, juez de instrucción que vivió entre 1887 y 1942, y que es más conocido por el seudónimo de Carlos Frollo, con el que firmó, entre otros, su tango más célebre, "Sólo se quiere una vez". De "Danza maligna" hay una conmovedora versión, grabada por Azucena Maizani en 1930 (sello Brunswick), cuando también registró otro cautivante tango de los mismos autores, "El pendantif".

"Danza maligna" fue el eje en torno del cual giraba todo un espectáculo de música y danza que concibió Fabián Luca, con la dirección musical del pianista Andrés Linetzky, conduciendo el conjunto Vale Tango. Luca decidió que Victoria era la voz que necesitaba una noche en que la oyó en Foro Gandhi. Todo aquello se volcó en un disco donde Victoria sobresale cantando también "Recuerdo malevo", "Milonga que peina canas" y "El trovador". Pero hay otro CD, *Aquellas cartas* (que toma el nombre de ese poco recordado tango que Victoria encuentra "romántico e inocente"), en el que la acompañan las cinco guitarras que encabeza Carlos Juárez, las mismas que secundan a Nelly Omar, y ocasionalmente Antonio Pisano, quien fue bandoneonista de Luis Cardei. Este compacto se inicia con "La maleva", ese delicioso tango de Buglione y Pardo, que también grabó de modo magnífico César Consi, como para entretenerse comparando. Pero que hable Victoria:

LA GARDELIANA: "Me formé escuchando –informa–. Sobre todo a Gardel, y a partir de él a todos los cantores gardelianos: Charlo, Edmundo Rivero, Hugo del Carril, Nelly Omar... La línea de cantores criollos, de cantores con guitarras. En casa se escuchó folklore toda la vida".

TANGO Y DESPUÉS: "A través de Nelly entré a ese género de valsecitos criollos, milongas... Ahí me enteré de que, además de tangos, los cantores hacían estilos, cifras, cuecas... No había un límite tan firme entre la ciudad y el campo... Incluso había tangos camperos. Después comencé a descubrir otras intérpretes, como Rosita Quiroga".

GRACIAS, DOLINA: "Desde chica escucho a Alejandro Dolina, y fue en sus programas que descubrí a Nelly Omar. Así, cuando tenía 15 años fui a verla cantar y me enamoré de ella, de sus cinco guitarras. Con sus 90 años, Nelly está entera, con toda su voz, toda su lucidez".

LOS MAESTROS CANTORES: "Hice en una época un taller de vocalización. Mi profesora me cambió el registro, me lo subió, pero no me preparó para cantar tango sino melódico. Por tanto, no puedo considerar que ella haya sido parte de mi formación como cantante de tango. Mis únicos maestros fueron los cantores que escuché".

VILLA ESPAÑA: "Me formé de oído. Mi viejo es guitarrero y cantor, aficionado pero muy bueno. Sólo le haría falta un sponsor para ser profesional, pero no tiene constancia. Todos en mi familia cantan y tocan algún instrumento. Me crié en un lugar donde cada fin de semana había peña y guitarreada con amigos. Eso queda en Villa España, Berazategui. Y se mantiene, igual que siempre, guitarreando entre el asado y el mate".

CAMBIO DE AMBIENTE: "Cuando elijo temas para mis recitales trato de intercalar tangos románticos con tangos criollos, algún valsecito criollo con otro más serenatero, una milonga campera con otra más porteña... Soy obsesiva con la idea de ir alternando para conseguir un buen equilibrio. No por agradar a todos, sino porque me gusta ir cambiando de ambiente".

GUITARRAS SIN ENCHUFE: "Orestes Zguros, técnico de grabación, buscó un sonido diferente al que comúnmente se utiliza en los discos de tango. Tomó el sonido ambiental de las cinco guitarras que me acompañan... No están por línea, no tienen un enchufe. Se siente así el ir y venir de la mano por las cuerdas".

ABUELA ANDALUZA: "Me llamo Natalia Jaime. Victoria era el nombre de mi abuela materna, hija de andaluces (a cuya memoria compuso un preciso vals, incluido en el CD). Ella fue muy determinante en mi vocación. En casa era todo folklore. No había ni un cassette de Gardel. De tango yo apenas conocía algo de Héctor Varela, de Jorge Falcón. Pero en casa de mi abuelo El Ñato y mi abuela Victoria, en Del Carril, partido de Saladillo, donde pasaba mis vacaciones, fui conociendo tangos y valsecitos que ella me enseñaba ("El aeroplano", "Córdoba", "Amor y celos") y yo sacaba bajo la parra en un teclado que llevaba conmigo. Victoria cantaba muy lindo, mientras hacía sus tareas. Le gustaban también los foxtrots, las rancheras, los pasodobles. Murió cuan-



"DANZA MALIGNA"

DE CARLOS ATTWELL OCANTOS (1930), TANGO CON MÚSICA DE FERNANDO RANDLE.

Se arrastran los compases compadrones
del tango que se encoje, que se estira.
Su música doliente pareciera
sentir que una amenaza se aproxima.
Viviremos los dos el cuarto de hora
de la danza nostálgica y maligna.
Escuchemos latir dos corazones
bajo el numen de Venus Afrodita.

Placer de dioses, baile perverso,
el tango es rito y es religión,
porque estas criollas son sus altares
y el sacerdote su bandoneón.
Quiero sentirme aprisionado,
como en la cárcel de mi dolor.
Guarda silencio mitad de mi alma
y hay un secreto entre los dos.

Se arrastran los compases compadrones
del tango que se adueña de tus fibras.
El juego de tus rulos en mis sienes
será la extrema unción de mi agonía.
Te invito a penetrar en ese templo
donde todo el amor lo purifica,
viviremos los dos el cuarto de hora
de la danza nostálgica y maligna.

Placer de dioses, baile perverso...

do yo tenía diecisiete años. Mi carrera se inició un año más tarde. A ella le hubiera gustado verme en esto".

CONCURSO SIN PREMIO: "Recién cumplidos los 18 fui a anotarme en un concurso, en Artigas y César Díaz. Me enteré porque Dolina leyó la gacetilla. Era en un salón llamado La casita de mis viejos. Organizaba Vicente Damiani. Se cantaba los viernes. La primera vez que canté me invitaron a volver al día siguiente, en la noche del sábado, para actuar junto a los grandes, entre los cuales estaba Luisito Cardei. Finalmente gané el concurso, que tenía como premio la grabación de un CD y ocho meses de contrato con la casa. Pero el compacto nunca se grabó y canté seis meses gratis, sin llegar a firmar ningún contrato. Todos me hablaban del derecho de piso, y yo era una polla para esas cosas. Cuando ahora me lo cruzo a Damiani, me dice: '¿Cómo estás, piba? ¿seguís cantando?' Sí, sigo cantando, le contesto".

LA REVELACIÓN DEL TANGO: "Ahí empecé a ser conocida por mi nombre artístico. Damiani, en los avisos en los diarios, me ponía 'Victoria Morán, la revelación del tango'. Me encantaba eso. Me iba de Villa España en tren a Constitución, y de ahí me tomaba un colectivo hasta el salón. Con los tacos, pintada... Llegaba cansadísima, acompañada por mi viejo, que había vuelto de trabajar, y a veces también por mi hermana, que se dormía en el colectivo. Mi recital empezaba a la una. Me seducía ese mundo, los aplausos, la gente que se acercaba... Y siempre me encantó el detrás-de-escena, ensayar temas con los guitarristas. Llegaba allí sin saber qué cosa cantaría. Entonces le preguntaba a Saadi, que fue guitarrista de Zitarrosa, y a Olivera si conocían el estilo tal o la milonga cual. Esos son músicos de avería, capaces de seguirte para donde vayas. Con ellos estrené 'Tabaco', sin saber ni siquiera en qué tono lo hacía. Tendría que volver a verlos, pero..."

ESCUCHANDO A LUISITO: "Cuando se acababa la noche y se apagaban las luces, nos quedábamos con Cardei y con (el bandoneonista) Antonito Pisano, los guitarristas, mi viejo... Ahí yo me daba el gusto de cantar lo que quisiera, y de escucharlo a Luisito... Él me invitó a cantar en Gandhi, porque cada jueves invitaba a una mujer. Ahí conocí a Cristina Pérsico, a Lidia Borda, a Nelly Prince, a Cristina Banegas. Luis también me llevó al Paseo La Plaza. Adonde podía, me llevaba. Así me fui dando cuenta de que eso podía dejar de ser un juego y empezar a ser una entrada. Pero está todo tan difícil. En Gandhi canté tres meses, pero el último lo tuvimos que costear nosotros. El sonido, los tres guitarristas... No lo podíamos seguir solventando. El público venía, pero terminaron siendo siempre los mismos, así que había que avanzar hacia otro lado".

SIN APARATO: "No me puse como objetivo llegar a ser, a determinada edad, cantante de tango. Cantar es para mí algo natural. Pero lograr difusión se vuelve muy difícil porque no tenemos ningún aparato publicitario detrás. Nosotros mismos nos movemos por las radios, por Internet, pero es muy cansador, sobre todo siendo nosotros de la zona sur".

BERAZATEGUI, LA CULTA: "Canté durante tres años para la Secretaría de Cultura de Berazategui, que dirige Ariel López y organiza festivales de tango en el Centro Cultural Rigolleau, con lleno total de más de 400 personas. Berazategui también acaba de crear la Casa del Tango. Ofrecen muchas cosas y siempre gratis. De hecho, estoy por recibirme de soguera y talabartera".

MALDITO SOLDÁN: "Un montón de cosas las aprendí simplemente de escucharlas. Las tomé de mis viejos y de aquellos cantores. Es lo único que escucho. No me da el oído para otra clase de tango, para el que viene del 60 para acá, el tango de 'Grandes Valores', de Silvio Soldán, ese que todos los miércoles veía mi familia a las nueve de la noche por Canal 9. Esos acabaron con el tango, lo aniquilaron".

VIVA LO LISO: "Alfredo Sáez me gusta mucho. Todo debería ser así, sencillo, liso. Si lo que uno quiere es escuchar algo agradable, alguien que no busque el impacto, el éxito fácil. No como lo que hacen esos cantores que, como no tienen voz, recurren al cuerpo, se mueven, se agitan con el micrófono, se les hinchan las venas. Esos cantores me agotan. ¡Y los tangos que cantan! *Y por qué con el alma en pedazos / me abrazo a tus brazos*... ¡Horribles!"

SUEÑO DE JUVENTUD: "A la gente le gusta mucho lo que canto. Pero de todas formas creo que el público no puede marcar el camino de un artista. No pienso cantar ningún tema porque le guste a todo el mundo. No me importa que todos pidan un tema, con esos famosos rankings donde todo pasa por el número, la estadística. Así, todos terminan cantando los mismos tangos. Eso no me gusta como oyente y tampoco como cantante. 'Malena' será un tango bellísimo, pero ya lo grabaron demasiados. O 'Los mareados', o 'Como dos extraños', o 'Uno'. A Discépolo lo admiro, pero no grabaría ninguna obra suya más que la zamba 'Noche de abril', o quizá 'Sueño de juventud', o ese que le escribió a Tania... 'Secreto', aunque también ya está medio trajinado".

"De los tangos nuevos conozco muy poco, pero lo que conozco no me gusta. Prefiero *estrenar* temas viejos, que casi nadie conoce, como 'Aquellas cartas'. Tenían mucha frescura. Se escribían para ser cantados al día siguiente. Acepto las letras actuales, siempre que no sean futuristas".

DISCÉPOLO DIFERENTE: "Las letras de Discépolo también sentí que decían cosas diferentes de las que yo había escuchado hasta entonces. Me gustó su poesía".

NO CONTAMINEN: "Los nuevos autores contribuyeron al quiebre del género, con temas que hablaban de la tecnología, de las minas de hoy. Sólo faltó que le dedicaran un tango a la licuadora. Escribieron letras demasiado modernas en su temática. Alguien incluso inventó uno sobre el nuevo milenio, y otro sobre los cacerolazos. ¡No lo puedo creer! Tal vez al no haber malevos ni burdeles, la consigna fue cantarle al Buenos Aires de hoy. Pero el tango es de otra época. No busca que lo recreen. ¿Por qué recrear algo tan bien logrado? Al tango no hay que contaminarlo".

ESTRENOS VIEJOS: "De los tangos nuevos conozco muy poco, pero lo que conozco no me gusta. Prefiero 'estrenar' temas viejos, que casi nadie conoce, como 'Aquellas cartas'. Tenían mucha frescura. Se escribían para ser cantados al día siguiente. Acepto las letras actuales, siempre que no sean futuristas".

CARTÓN LLENO: "Estoy ensayando para cantar el 20 de agosto en el bingo Golden Jack de Quilmes. Como primera guitarra me acompaña Julián Hermida, de 21 años. Como segunda, Nicolás Pacheco, que tiene 18, y como tercera Omar Medina, que tiene 68".

DE PESOA A LARREA: "Estuve en el programa de Pesoa. Quique me dio una mano grandísima, me llevó a cantar en las esquinas de los cafés cuando transmitía desde allí. También me difunden mucho Jorge Dorio, Ricardo Horvarth, Dolina, Larrea, Víctor Hugo".

Victoria Morán se largó en el '96. Desde entonces cantó en todo el circuito imaginable, del Complejo La Plaza al Tortoni, del Teatro Presidente Alvear al Roma de Avellaneda. Pero su CD independiente no está en las disquerías (a excepción de la Gandhi), y sería ingenuo preguntar por qué ni la televisión ni las radios masivas se interesan por ella ni por otros como ella. Esos artistas que representan la empecinada supervivencia de la valiosa canción popular que surgió de otra Argentina, y que quizá pueda ayudar hoy a encontrarle un sentido a este país. R

MASTER BUSTER



CINE Famoso por impasible, por acrobático y por huraño (Beckett lo visitó en un hotel de Los Angeles y él, después de musitar algo parecido a un saludo, siguió mirando béisbol por TV), **Buster Keaton** sigue a la espera del único título que realmente le haría justicia: *genio*. Las razones pueden rastrearse en la completísima retrospectiva organizada por el Teatro San Martín y Cinemateca Argentina, que incluye los trece largos y veinte cortos que filmó en su etapa muda, entre 1920 y 1929.

POR HORACIO BERNADES

Desde las primeras horas del día el hombre espera el llamado. Está sentado en su habitación de pensión, rígido como un soldado, vestido de pies a cabeza y con el sombrero puesto. Es domingo, la chica que le gustó quedó en que en una de ésas lo llamaría para salir, y él no es de tomarse esas cosas a la ligera. El teléfono suena, pero el aparato está tres pisos más abajo. El hombrecito sale disparado como una exhalación; baja un piso, baja otro, y cuando llega a la planta baja se encuentra con que el llamado era para otra persona. Da la vuelta y vuelve a subir, tan abstraído que sigue de largo y llega hasta la terraza. Baja de nuevo, entra en su habitación, y en ese momento el teléfono vuelve a sonar. Nueva carrera hasta planta baja: es la chica de sus sueños. Basta que ella le sugiera salir a pasear para que él salga eyectado y atraviese media Nueva York a toda carrera. Y cuando llega hasta su casa, la chica todavía está hablando por teléfono... con él. El hombre pide disculpas por llegar tarde y juntos salen del brazo.

En esa escena antológica de *El cameraman* está todo Keaton. O *todos* los Keaton, mejor dicho: Keaton personaje, Keaton creador integral, Keaton gagman y Keaton realizador. (No importa que el que figure como director sea su brazo derecho, Edward Sedgwick: se sabe que, durante su época de oro, ser director de Keaton era un cargo nominal.) El personaje es puro deseo y fuerza motriz, pura velocidad que, lanzada a un objetivo, sortea todos los obstáculos en el camino. El creador integral diseña una planta escénica acorde, consistente en un corte entero que muestra atrevidamente el decorado. El gagman dispara gags a repetición, siempre de acuerdo con la más estricta lógica, aunque esa lógica lo lleve a desafiar las leyes del espacio-tiempo. El realizador, finalmente, es tan audaz como para inventar una puesta en escena al mismo tiempo funcional y genial, en la que un único movimiento de grúa –sucesivamente ascendente y descendente– muestra sin cortes de montaje la loca carrera del personaje por las escaleras.

Penúltima perla del collar de obras maestras enhebradas por Joseph Francis Keaton a lo largo de los locos años '20, *El cameraman* será también el penúltimo escalón de la impresionante retrospectiva integral de su etapa muda, que el Teatro San Martín y Cinemateca Argentina presentarán entre el jueves 1º y el jueves 15 de agosto en la sala Lugones de ese teatro. Con material en 35 mm y DVD videoproyectado, la retrospectiva permitirá ver los trece largos y veinte cortos que Keaton produjo entre 1920 y 1929 –toda la producción muda de un artista que hizo del silencio su máxima palanca creativa–, lo que la convertirá en la más completa jamás exhibida en Argentina.

EL HÉROE KINÉTICO

El cine nació un 25 de diciembre de 1895, cuando los hermanos Lumière celebraron la primera proyección pública de imágenes en movimiento, en un sótano del Grand Café de París. Buster Keaton había nacido un par de meses antes, el 4 de octubre de 1896, en Pickway, Kansas. Tal vez en esa simultaneidad resida la clave de lo que el cine y Keaton tienen en común: la idea del movimiento como clave y quintaesencia.

Las imágenes se mueven; Keaton también. Hijo de una pareja de cómicos de varieté, debutó en el ramo a los tres años y medio, con un número en el que su padre lo catapultaba de una punta a otra del escenario. Su temprana, talentosa especialización en tumbos y caídas llevó al célebre Harry Houdini, presente en uno de sus espectáculos, a exclamar: *What a buster, indeed!* ("¡Qué maravilla!"), lo cual, de paso, le sirvió a modo de bautismo artístico. A partir de su ingreso al cine (1917), Keaton aprovechó su asombrosa capacidad física para trascender el esquema de golpe y porrazo en el que se basaba la *slapstick comedy* primitiva, convirtiendo corridas, accidentes y resbalones en la expresión de un modo de relacionarse con el mundo.

Lo que mueve a Keaton es un deseo, un deseo más grande que él mismo, pero a ese deseo se le opone un mundo más grande todavía, y también más feroz. Basta que Keaton asome la nariz para que se desaten chaparrones, tornados y ciclones, para que todo se descomponga y precipite. Para consumar su deseo, el hombrecito se ve obligado a realizar esfuerzos descomunales, y para ello apela tanto a sus destrezas como a su extraordinaria capacidad de adaptación a las circunstancias. No hay película de Keaton que no incluya una o varias proezas físicas, y no hay riesgo que no asuma él mismo, actuando como su propio doble y sin trucos a la vista. Aunque no es el único cómico mudo que baila con la más fea (recuérdense las demoliciones de Laurel & Hardy, o a Harold Lloyd sostenido de las manecillas de un reloj contra el cielo de Nueva York), Keaton lleva esta concepción al extremo, poniéndose a sí mismo en medio de vientos huracanados, colgando del vacío, dejándose arrastrar por rápidos, viajando sobre el manubrio de una bicicleta sin frenos o asomado a cataratas.

EL HÉROE ÉPICO

Si Chaplin es el humanista sentimental, Stan Laurel el perseguido por la desgracia, Harold Lloyd el arribista y Fatty Arbuckle el gordo bruto, Keaton comparte con todos ellos la condición de vecino de la tragedia y el desastre, pero define una clase que empieza y termina con él: la del cómico épico. Como un héroe clásico, se propone una tarea, sale al mundo y la cumple, aunque para ello deba vencer obstáculos desmesurados. Pero no es un superhombre sino un hombre común: su único mérito es avanzar pese a todo, incluyendo en ese todo la propia torpeza. Es el más atípico de todos los héroes norteamericanos: su meta no es la gloria sino la chica. Es un héroe pragmático, y no pertenece a ningún Parnaso.

Puede que el amor lo haga soñar (de hecho suele vérselo en las nubes), pero atontarlo, jamás; más bien le sirve para aguzar el ingenio. Campeón del bricolaje a gran escala, en su pulseada con el universo Keaton tiende a convertir obstáculos en instrumentos. En *Vecinos*, uno de los seis cortos de dos bobinas con los que en 1920 comenzó su carrera en solitario, burla la vigilancia del papá de la vecinita de al lado utilizando como catapulta una tabla de la medianera y propulsándose sobre su ventana. Parecidas muestras de ingenio amoroso afloran en los cortos *La cabra* (1921) y *The Baloonatic* (1923), así como en los largos *Nuestra hospitalidad* (1923), *El navegante* (1924) y sobre todo *El universitario* (1927), donde el esmirriado hombrecito practica un maratón completo (carrera de obstáculos, salto en largo, salto con pértiga, boxeo, lanzamiento de disco y de jabalina) para quedarse con la chica de sus amores.

EL HÉROE ERÓTICO

Lejos de idealizar el amor, el héroe lo corroe a veces con ironía y llega a presentarlo como una pesadilla. Tanto en *El navegante* como en *La general* (1927), Keaton se burla de algunas torpezas de sus compañeras, mientras que en *Sherlock Jr.* (obra maestra de 1924), inmediatamente después del beso final que tanto le costó, sobreviene una visión aterradora en la que el pobre hombre se imagina acunando mellizos. No es la única vez que sueño y realidad chocan en la obra de Keaton: en el corto *Daydreams* (1922), la chica imagina por correspondencia un héroe que no se corresponde en nada con el Buster real. Cuando uno y otro se confrontan, su pedido de mano es rechazado y el *happy end* queda para mejor ocasión.

A veces la mujer anhelada no es precisamente un sueño: al comienzo de ese corto genial que es *Cops* (1922), la chica impone como condición amorosa que Buster se convierta en próspero empresario (significativamente, a él se lo ve a través de unos barrotes). Pero Buster, en cambio, es estafado con un montón de muebles viejos y conduciendo un carro de mudanzas va a dar con un gigantesco desfile policial. "Todos los años, cuando necesitan un policía, los ciudadanos saben dónde encontrarlo", ironiza un intertítulo. A la manera del perrito Droopy de los dibujos animados, la sola presencia del personaje concita una serie interminable de accidentes y desastres, en una típica muestra de efecto dominó keatoniano que termina con un fallido atentado anarquista (cometido por otro, no por él). Convertido en la presa más codiciada de toda la policía de Nue-



va York, Keaton burla a los uniformados, los encierra en el cuartel y se reencuentra con su novia. ¿Hizo dinero? No: ella sigue rechazándolo. Keaton se entrega entonces a la jauría de policías en una muestra de anti-happy end más extrema que la anterior: *Cops* termina con la imagen de una lápida coronada por el inconfundible sombrerito chato.

EL HÉROE ESTOICO

Pero la obra de Keaton consuma la total inversión del sueño amoroso en la kafkiana *Las siete ocasiones* (1925). Para poder hacerse con una herencia, Buster debe casarse en un plazo perentorio. Su novia, sin embargo, no quiere saber nada de bodas. De modo que se ofrece ante siete chicas y fracasa con todas. Desesperado, se pone a ofrecerle matrimonio a todo aquello que lleve pollera, incluido un desconcertado escocés. Finalmente pone un aviso en el diario, con tanta mala suerte que tiene *demasiado* éxito: no responde una candidata, sino centenares. Si una mujer puede ser un sueño, muchas son una pesadilla, parece sugerir el film. Una embravecida turba con polleras perseguirá al héroe a campo traviesa, en una escena que parece retratar una catástrofe natural (en un momento, de hecho, las mujeres quedan asociadas con una avalancha). Keaton vadea un lago, escala una colina, atraviesa otro curso de agua y finalmente logra llegar hasta su casa. Cerrando una de las mayores pesadillas de la historia del cine, allí lo espera un nuevo contingente de mujeres feroces.

La pesadilla es un elemento esencial del mundo según Keaton. Véanse la casa giratoria de *One Week* (1920), los desastrosos intentos de suicidio de *Hard Luck* (1921), el interminable naufragio de *The Boat* (1921), el aterrador transatlántico vacío de *El navegante*, la descomunal batahola en el barrio chino de *El camaraman* (1928) o el ciclón de *El héroe del río* (1928), que puede arrancar de cuajo edificios enteros como ponerle una casa de sombrero al héroe. Sin embargo, Buster atraviesa estas debacles con total impasibilidad. Al contrario de Chaplin, que buscaba generar simpatía o lástima mediante gestos, muecas y morisquetas, Keaton convirtió su rostro en una superficie blanca y lisa. No fuera que alguien se pusiera a buscar allí una emoción que el cuerpo no transmitiera. Al fin y al cabo, ¿qué era este "especialista contra toda infección sentimental" (Buñuel *dixit*) si no un estoico que intentaba sobrevivir a un universo desencadenado? R

SOBRE HÉROES Y TUMBAS

POLÉMICAS El domingo pasado, *Radar* publicó una nota sobre Francisco Tufró, un alumno del Colegio Nacional de San Isidro que se opone, por motivos ideológicos, a desempeñarse como escolta de bandera. El caso debía dirimirse en un Consejo de Profesores, pero la intención manifiesta de la familia del alumno de llevar el caso a la Justicia y la respuesta de un profesor del Colegio reproducida a continuación, han encendido la polémica.

POR MARCELO ADRIÁN CASSINARI

Acabo de leer con sorpresa e indignación la nota de Daniel Link titulada "Los Símbolos Patrios" (21/7/02). Desde hace once años soy profesor de Historia en el Colegio Nacional de San Isidro, y si bien no puedo opinar sobre el alumno Francisco Tufró, ya que pertenezco al turno tarde, sí puedo hablar con fundamento acerca del Colegio y de sus autoridades.

Conozco muy bien a Elvira Latrónico, a quien me une, además del vínculo profesional, la amistad personal, y no puedo tolerar ni permitir que se acuse de persecución ideológica, de autoritarismo o de conductas represivas a alguien que desde hace muchos años está comprometida con la causa de los derechos humanos. Ni siquiera que se lo haga con sutilezas del lenguaje, como procede el señor Link.

Entre otras cosas, el señor Daniel Link sugiere que existe un enfrentamiento entre el Rectorado y el Centro de Estudiantes, al que supuestamente se "somete a atropellos", atropellos que el señor Link se cuida de mencionar, tal vez porque no tiene ni idea de cuáles son; salvo que considere como tales el no permitir que los alumnos tomen mate en clase o que se retiren del Colegio sin autorización de sus padres. ¿Con qué autoridad o miembro del Centro de Estudiantes habló el señor Link para afirmar semejante cosa? Conozco a muchos integrantes del Centro que son o han sido mis alumnos, y si bien los he escuchado quejarse de cuestiones puntuales respecto de la organización interna del Colegio, sé que jamás van a decir que se sienten atropellados o perseguidos.

¿Dónde estaban el señor Link y su cáustica pluma cuando el Colegio organizaba las jornadas de Derechos Humanos, con asistencia de Madres de Plaza de Mayo y organizaciones afines? ¿Sabe el señor Link que el compromiso institucional del Colegio con esa causa le valió ser tildado de *nido de izquierdistas* por la derecha cavernaria sanisidrense?

¿Dónde estaba el señor Link el año pasado, cuando el Colegio organizó once clases públicas en pleno centro de San Isidro sobre temas que iban desde la defensa de la educación pública hasta las consecuencias sociales del ajuste? ¿Sabe el señor Link que mientras él está releyendo cómodamente a Melville, el Colegio Nacional de San Isidro se ocupa de fomentar y de practicar día tras día, desde las aulas y fuera de ellas, el pensamiento crítico y la libertad de cátedra? Tal vez sepa todo esto, sólo que prefiere omitirlo para poder ensalzar el gesto de rebeldía de su joven héroe.

Porque, increíblemente, refiriéndose a Francisco Tufró (a quien, repito, no conozco como alumno), lo define sin despeinarse como un "héroe de nuestro tiempo". Quiero creer que se trata de un sarcasmo calificar como tal a quien ha recibido una simple reconvención por inconducta durante un acto escolar, mientras otros, que no han leído a Naomi Klein ni a Toni Negri, ni practican la obstinada inacción de Bartebly, mueren baleados en la calle poniendo el cuerpo para luchar contra la injusticia y la exclusión social. Y digo esto sin menoscabo de las cualidades intelectuales y personales de Francisco Tufró.

Tengo entendido que el alumno se definió a sí mismo como "anarquista", lo que en principio habla muy bien de él. Frente a esto, en las fantasías del señor Link, Elvira Latrónico vendría a ser una especie de coronel Falcón dispuesto a barrerlo del mapa por apátrida. Tal vez el señor Link no sepa que una de las personalidades que ha frecuentado el Colegio para hablar con los alumnos fue Osvaldo Bayer (socialista libertario de verdad, no anarquista de opereta), a quien en ningún momento se le ocurrió objetar la presencia de la bandera argentina cuando descubrió la placa en homenaje a los ex alumnos desaparecidos durante la dictadura, placa que –para horror del cantante de Squarepants– hoy luce en la base del mástil.

Y es que los "símbolos patrios" a los que alude irónicamente el señor Link en su infortunado artículo son, precisamente, símbolos que remiten a un significante olvidado y menospreciado: la identidad nacional. Y aquí, curiosamente (o no), el Sr. Link coincide con las "fantasías de derecha de la globalización", una de las cuales es, precisamente, la disolución de las identidades nacionales.

Nadie discute ni ha discutido el derecho de Francisco Tufró a no identificarse con esos símbolos, y nadie discute tampoco el derecho del señor Link a defenderlo y a levantarle su pedestal de héroe. Pero quien dispone de un espacio importante en un medio no tiene derecho a informar sin haber corroborado previamente la información o, al menos, haber hablado con todos los actores del hecho. Y, hasta donde yo sé, el Sr. Link jamás tomó contacto con Elvira Latrónico, con las vicerrectoras del Colegio ni con los integrantes del Consejo de Profesores. Ni siquiera con el Centro de Estudiantes. Me resulta sorprendente que un periodista como Link haya soslayado esto, salvo que –y en ese caso debió haberlo aclarado– lo que haya escrito sea una ficción basada en el conocimiento fragmentario de ciertos hechos.

Por lo tanto, le exijo al señor Daniel Link (a quien no iniciaré acciones legales porque no las necesito para refutarlo públicamente) que se informe como es debido antes de cometer ese panfleto indigno de su firma. Y exijo también el espacio para la réplica, no sólo para la mía, sino para todos los miembros de la comunidad educativa del Colegio que en este momento sienten la misma indignación que yo al ver ensuciado gratuitamente un proyecto pedagógico que tanto nos ha costado construir.

Espero su respuesta, señor Link. R